



ANDALUCÍA

ILUSTRADA

SEVILLA.—Alcázar: Galería en el Patio de las Cien Doncellas.

Fot. Garzón

50 céntos.

Este caballero tan elegante...



Usa trajes de la **SASTRERÍA GUZMÁN**

Calle Alfonso XIII

Sombreros flexibles modelos última creación de la **CASA LUIS CRUZ**

Letrados, 6

Calzados de la **CASA MONTILLA**

Plata, 1

Camisas y corbatas de la **CAMISERÍA FABRA**

Gondomar, 6

Relojes y joyas de la **RELOJERÍA SUIZA**

Plaza de Cánovas

Stilográfica de la **LIBRERÍA LUQUE**

Se surte en la **CASA SALADO**

Comestibles Finos

Plata, 5

Lee **ANDALUCÍA ILUSTRADA**

Come en el Restaurant de **HIJOS DE MIGUEL GÓMEZ**

Marqués de Boil, 5

Y toma **COGNAC CRUZ CONDE**

Córdoba



TODOS

los comerciantes e industriales están obligados a poner en sus establecimientos las Leyes de Jornada, Accidentes, Descanso dominical y Trabajo de mujeres y niños.

Precio de las cuatro: 1'75 pesetas

Cómprelas usted antes de que le impongan una multa.

Librería LUQUE

Diego León, 8 - Tel. 614

Córdoba

Enviando 2'25 pesetas por Giro postal o sellos de correos, se remiten certificados a cualquier punto de España.

Almacenistas
Fabricantes
Detallistas
Viajantes



¡AQUÍ!

¿Necesitáis colocar vuestros productos entre clientes de moralidad y solvencia? ¿Buscáis para vuestros establecimientos artículos de primera calidad o algo que no encontréis por ninguna parte del mundo?

PUES...

dirigiros seguidamente a la casa F. Serrano Olmo, Sucesor de Serrano y Obregón, Ambrosio de Morales, 10, — Teléfono 212, Córdoba — Comisionista colegiado que tiene viajantes propios por Andalucía y Extremadura. Así habréis resuelto el problema y...

asunto concluído

MARCA REGISTRADA

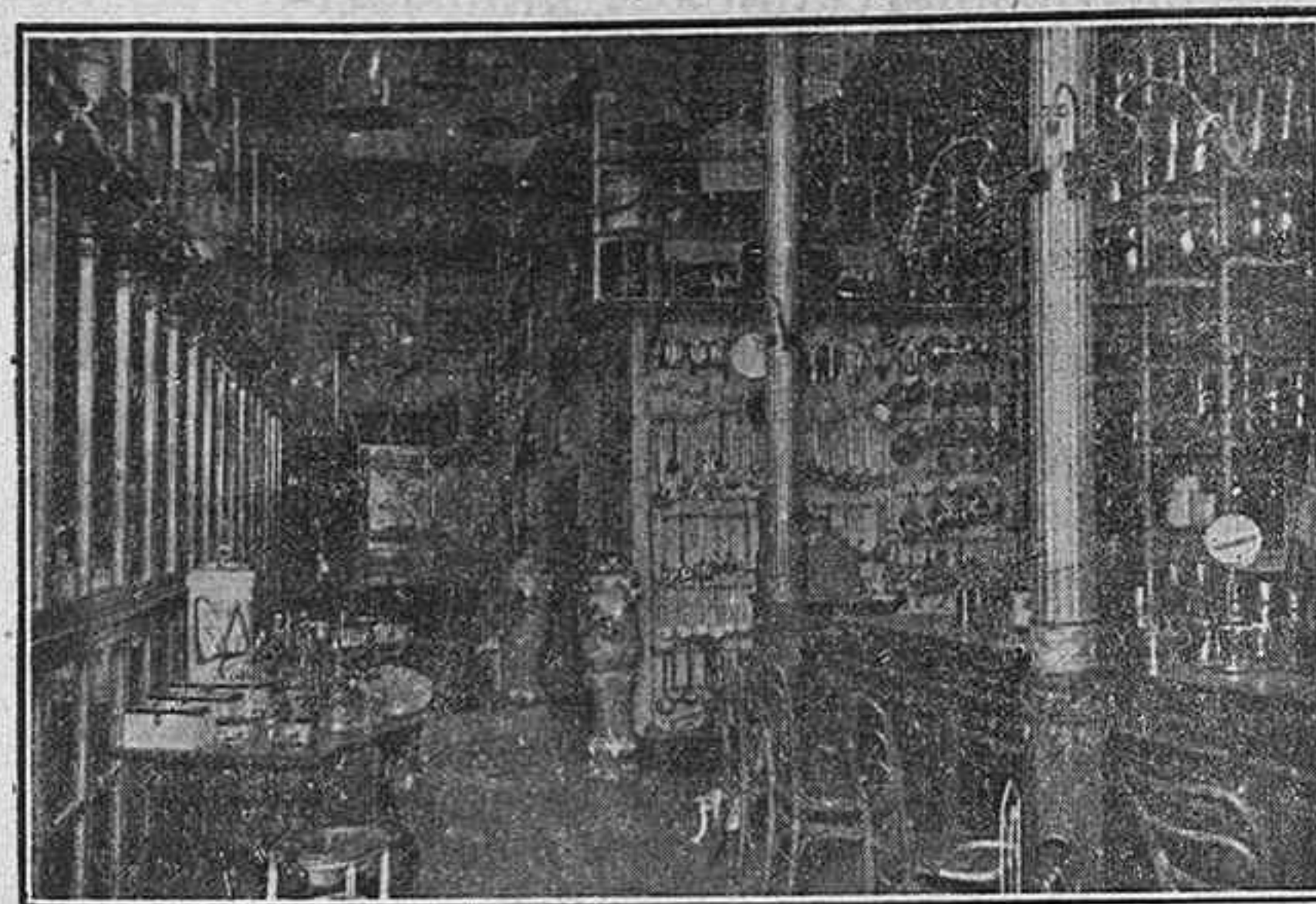
BARAS HERMANOS Y C.ÍA

ALMACEN DE FERRETERÍA Y QUINCALLA POR MAYOR Y MENOR



Utensilios de Cocina.—Artículos sanitarios.—Herramientas para toda clase de artes e industrias.—Fraguas.—Máquinas de taladrar.—Correas y poleas de transmisión.

LA LLAVE



Federico de Castro (antes Cuna) 45 al 55.-Teléf. 386 - SEVILLA



ALVEAR Bodegas de Vinos y Almacén de Bebidas DE ANTONIO DEL POZO

Vinos finos de las Bodegas de Alvear, de Montilla.—Depósito de Vinos finos tintos y blancos de Rioja, Champang «Lumen» y Coñac «Faro» de las «Bodegas Bilbainas», Coñac de «La Bodega», de Jerez; Vermouth; Anís «Jean», de Rute; Aguardiente, Ginebra, Rom y Licores de todas clases. Vinagre puro de uva.

RELOJ, 1 - CORDOBA - TELÉF. 100
Se sirve a domicilio y se factura a quien lo pida

Garage S. Rafael AGUILAR (Córdoba)

OMNIBUS
A TODOS LOS TRENES
COCHES
PARA VIAJES

Francisco Mas PERSIANAS

ARTÍCULOS DE MIMBRE
Y ALPARGATAS

Duque Hornachuelos
Córdoba

Salomón Sabal

Gran Confitería :-: La mejor y la más surtida en dulces finos

Esta casa se especializa por la bondad de sus artículos

Concepción, 16 (esquina a la de José Zorrilla) - CÓRDOBA

El Arco Iris

Droguería—Ortopedia—Material Quirúrgico—Artículos de Higiene—Especialidades Farmacéuticas y Perfumería

J. CHINCHILLA
Librería, 15 y 17 - Córdoba

A. Pérez Barquero

- COSECHERO DE VINOS -
EN MONTILLA Y MORILES



ALMACENADO Y ESCRITORIO: CALLE DOCE DE OCTUBRE
(PROLONGACIÓN DEL GRAN CAPITÁN)
TELÉFONOS NÚMS. 61 Y 532—CÓRDOBA

GRAN SOMBRERERÍA

≡ R U S I ≡

Ambrosio de Morales, 1

Extenso surtido en sombreros
y gorras



Pastelería LA CONCEPCION

Antonio Mira Dorado

Especialidad en Pastelones
Ramilletes y platos para regalos

Concepción, 25 - Córdoba

Vinos, Coñac y Anisados
Azúcares estuchados

José López de la Manzanara

Almacenista
Importador de cafés

CAFÉ TOSTADO AL NATURAL Y TORREFACTADOS MARCA

“EL GRAN CAPITÁN”

Instalación la más moderna y de mayor producción en su clase. - CÓRDOBA

Faustino Yaner y Pérez-Moreno

— EXPORTACIÓN DE ACEITES, —
VINOS, CEREALES Y LEGUMBRES

— CÓRDOBA —

Reyes Católicos, 7

Apartado de Correos 48



Casa conocida por
El Metro

Tejidos
Confecciones
y
Géneros
de punto

PEDRO G. HERRERO GARCÍA
CÓRDOBA

Esta casa es la más recomendable para comprar a precios económicos. Por su sistema de PRECIOS FIJOS, las ventas importantes que hace y las operaciones a riguroso CONTADO le permite vender a precios BAJOS y tener siempre artículos de OCASIÓN. EN PAÑERÍA es la que más surtido presenta y más barato la vende en Córdoba.

Casa Central: **MARMOL DE BAÑUELOS, 2**
Sucursales: **San Agustín, 30 y Deanes, 29 y 31**

EL PROBLEMA DE LA COCINA
resuelto mediante el uso de la
Olla rápida "Hispano"

Patente 83402

(Marca registrada)



Bastan de 10 a 15 minutos
para hacer todos los cocimientos y guisos en cualquier clase de fuego, lo mismo de carbón que de gas, alcohol, petróleo, etc, con gran economía de combustible. No existe otra más práctica, segura, ni de mayor limpieza. Puede V. adquirirla de 2, 3, 4, 5, 10, 15 y 25 litros. Todas son de hierro esmaltadas interiormente.—A cada olla se acompaña una hoja explicativa de su manejo y uso.

Exclusiva para la venta en la provincia de Córdoba: **FERRETERÍA GUTIÉRREZ**
Batería de cocina.—Herrajes para obras y Herramientas en general
Felipe Gutiérrez - C. Marcelo, 18 - Córdoba

Gran Hotel Barcelona
Mariana Pineda, 7
Madrid

Edificio construido para Hotel, recientemente reformado, con agua corriente en todas las habitaciones. Calefacción central. Ascensor y cuarto de baño.

Cocina francesa y española

Dirigido por su propietario **JOSÉ GALÁN DÍAZ**

No fiarse de corredores que digan en las estaciones que no hay habitaciones



ANDALUCÍA ILUSTRADA

AÑO V
NÚM. 57

NOVIEMBRE
1924

CÓRDOBA
GÓNGORA, N.º 32

CRÓNICA ANDALUZA

ANDALUCÍA Y LOS QUINTERO

«Malvaloca» flor de pasión, «Consolación» rayo de sol y de alegría, «Socorrito» sentimental e ingenua, «Carmen» señorial y enamorada, y tantas otras mujeres de encanto y andaluzas, tienen otra hermana, compendio de todas ellas, símbolo definitivo del espíritu andaluz en esa «Cancionera», la última obra quinteriana.

Sevilla siempre comprensiva y culta, entusiasta espontáneamente al conocer el nuevo triunfo de los insignes autores, sus hijos predilectos, se presta pronta a tributarles el homenaje perenne en piedra o bronce, en el infantil parque, encanto de la ciudad maravillosa.

«Cancionera» la última obra de los Quinteros, no es solo Sevilla sino toda Andalucía.

Es el alma de la Región palpitante en ritmos populares, la expresión más perfecta del sentimiento andaluz en sus tiempos varios de cantares que el ingenio lozanísimo ahora en plena madurez de los ilustres comediógrafos, se impone decisivo y triunfal, en una modalidad nueva que seduce y a un tiempo mismo emociona también a los espectadores.

¡Andalucía y los Quintero! Como con un pincel impregnado en un ácido enérgico, reactivo, la pintura fantástica de la pandereta de la leyenda, se va desvaneciendo a brochazos hasta quedar limpio el lienzo, y ellos en él pintar entonces sus figuras, sus paisajes y colores que son realidad de ambiente, luz y armonía, gracia y sentimiento, la vida andaluza verdadera.

La sombra del melancólico Gustavo Adolfo, sonrío en el parque policromado de Sevilla, y ahora frente a él la musa quinteriana—galanura é ingenio, sentimental también—pondrá toda la evocación confortadora y sana de todas esas bellas producciones, jocundas, observadas; vida optimista y risueña, como los claros amaneceres frente al panorama de la Alhambra nazarita o en los alcores de la sierra cordobesa.

Huertos en flor, mocitas decidoras, vivas, con la frase oportuna e ingeniosa ante el requiebro galante, pasional; ensueño, poesía, sentimentalidad. Las que esperan al amor que llega y pasa en el pueblecito blanco del río y los pinares, las que sueñan y ocultan su tragedia íntima, entre bur-las y donaires, sonriendo siempre. Y luego en el fondo del cuadro, luz y policromía, patios claros y radiantes, lozanía de ambiente, y esas figuras de mujeres todas definidas, hechas que cruzan la escena atrayéndonos y seduciéndonos con sus sueños y sus quimeras, con lo que a ellas les pasa en la vida.

*
**

Oportuna ahora con el entusiasmo de una admiración

fervorosísima, sincera, una modesta agrupación artística de Huelva, que lleva el nombre de los insignes autores, inicia la idea de que el homenaje de Sevilla sea el de toda Andalucía.

Y en el parque donde se erija el monumento, se congreguen todas las representaciones artísticas andaluzas.

Fiesta de entusiasmo, de verdadero tributo devotísimo a los que supieron llevar toda nuestra alma regional, toda nuestra vida, recoger en escenas plenas de realidad la sinfonía andaluza, desbordante en notas tan variadas y complejas, y presentarla triunfal en comedias bellas.

Como en peregrinación artística en el día señalado todos los andaluces que sentimos y amamos la labor quinteriana, que lejos de Andalucía, muchas veces hemos vivido horas de arrobamiento y de evocación dulce, viendo representar una obra de ellos, que admiramos su galanura de estilo en el diálogo, su inventiva fecunda, su maestría en fin en el difícil arte de hacer comedias, debemos ir a Sevilla cuando tenga lugar allí el estreno de «Cancionera.»

Gentes de las ciudades y de los pueblos, representaciones de toda Andalucía congregadas para admirar y premiar la labor amena, artística y fecunda de los que glorificaron y enaltecieron las costumbres, los decires, todo el carácter singular y único de la Región hermosa.

Y en una noche ó en varias, en el teatro sevillano, Andalucía encendida de entusiasmo, agradecida, aplaudirá en «Cancionera», todo el arte prodigioso, afiligranado y único, de muchos años, que han prodigado en la escena los verdaderos cantores de ella.

Y después el homenaje en el bello parque, reunidos en la mañana azul y bajo el sol, como propone Huelva, frente al monumento, todas las representaciones andaluzas, con músicas y versos y presencia de mujeres, y sin nada de discursos oficiales.

A. JIMÉNEZ LORA

POSTALES DE JAÉN

SONETO

JAÉN

Al pié de medioevales torreones
—sagradas ruínas de feudal grandeza—
Jaén sacude su oriental pereza
y en máquinas convierte sus blasones.

Evocan sus morunos callejones
odaliscas de cálida belleza,
adalides de rústica fiereza
y susurros de guzlas y canciones...

¡Noble pueblo que aspiras del pasado
perfumes de leyenda seductora,
bañe la luz tu camarín dorado,
deja el lecho de ayer, piensa y labora,
pues el ruido del taller ha despertado
el lánguido soñar de tu alma mora!

Jaen-Noviembre 1924.

Alberto López Colmenar

EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA" S. A.

CASA FUNDADA EN 1876



CALLE DE VALENCIA, 28

M A D R I D

Manual del Abogado

CONTIENE ESTE LIBRO:

Códigos Civil, Penal y de Comercio; Artículos 1016 a 1175 del Código de Comercio de 1829; Leyes, Hipotecaria; de Enjuiciamiento civil y criminal; de Préstamos usurarios; de Hipoteca Naval; de Procedimiento en casos de suspensión de pagos, y de libertad condicional; Reales decretos sobre reorganización del Registro de últimas voluntades, y sobre resolución de las dudas y consultas a que ha dado margen la Ley sobre libertad condicional.

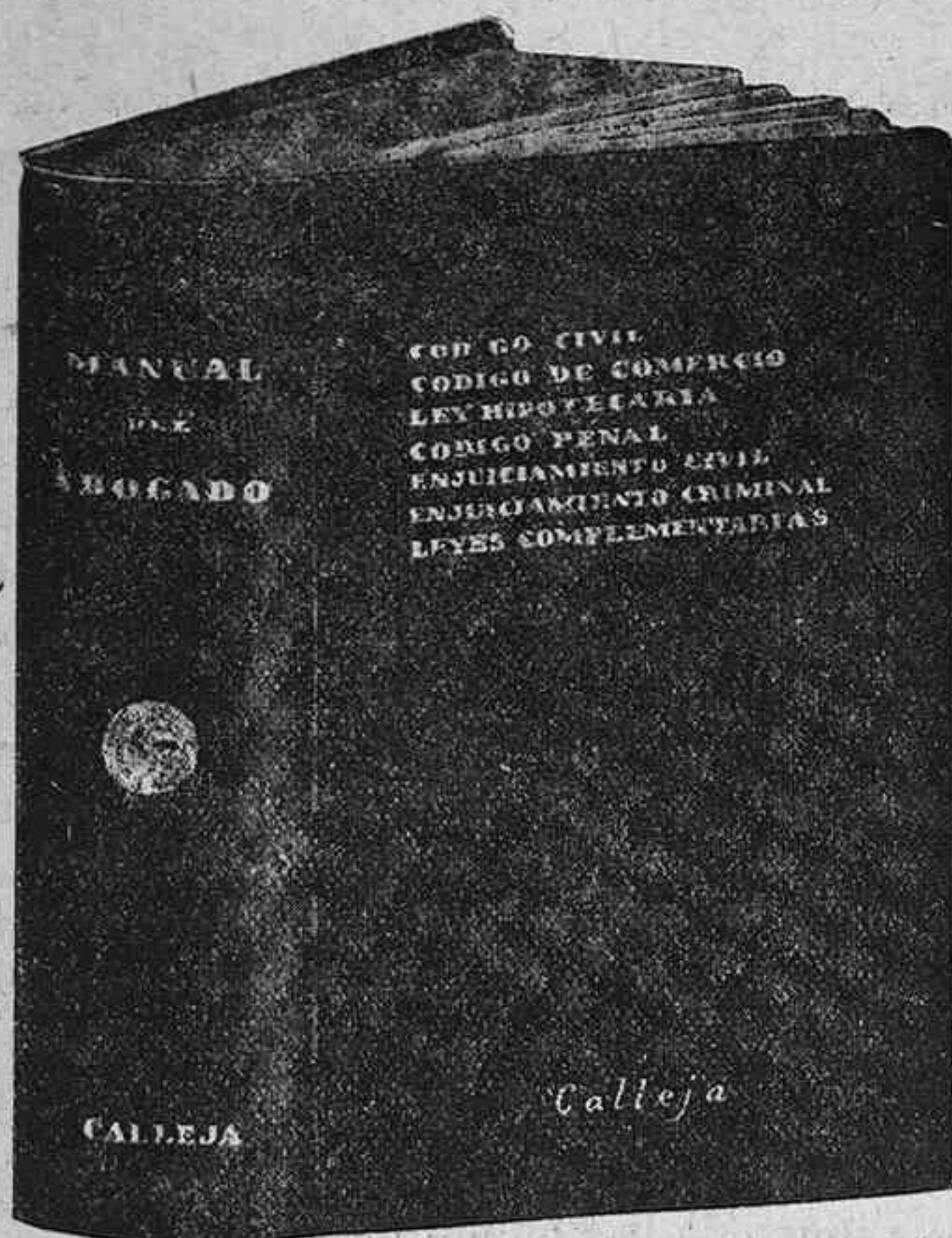
Textos conformes con las ediciones oficiales, adicionados con las disposiciones complementarias y con las modificaciones de las leyes fundamentales posteriores a su promulgación y seguidos de un

ÍNDICE GENERAL ALFABÉTICO DE MATERIAS

Del **Manual del Abogado** hemos hecho dos ediciones:

EDICION CORRIENTE, impresa en papel muy delgado y de primera calidad. Las páginas que tiene la obra dan un volumen de 45 m/m (el formato es de 95 X 138 m/m).

EDICION DE LUJO, impresa sobre auténtico papel «Indian» de la más reputada fabrica europea en su clase. Parece imposible haber encerrado en tan pequeño volumen (33 milímetros de espesor por 138 de alto y 95 de ancho) todas las leyes fundamentales para el abogado. No hubiera podido hacerse sin la magnífica calidad del papel empleado, que, siendo delgado como un papel de fumar, es absolutamente intransparente.



A LOS LECTORES

Por vez primera se publica en España este tipo de libro, corriente en otros países, donde su creciente éxito daría fé de su utilidad si ella no saltase a la vista.

Reunir en el breve volumen de un devocionario corriente las leyes y disposiciones de más uso en el vario ejercicio profesional, entraña ventaja bien patente y no dudamos que, como sus similares extranjeros, este libro será constantemente manejado en la mayor parte de los despachos, de las secretarías, de las notarías; en los tribunales, en las vistas, en las diligencias.

El estudiante encuentra en este pequeño libro, más cómodo y más accesible que la habitual suma de volúmenes desperdigados, puede decirse que la totalidad del material positivo esencial que ha de constituir la base de su trabajo a través de los tratados doctrinales.

Para todos, profesionales y aspirantes a serlo, un completísimo ÍNDICE ALFABÉTICO DE MATERIAS, inser-

to al final del volumen, será complemento indispensable y perfecto auxiliar. Al ordenarlo y redactarlo su competente autor Dr. D. Enrique R. Ramos, ha tenido presentes las enseñanzas de su práctica profesional para que el Índice llene perfecta y cómodamente su misión. Merced a la agrupación, en dicho Índice, de todas las materias y reglas que a cada epígrafe se refieren, se pueden en muy poco tiempo tener a la vista los distintos aspectos en que una cuestión ha de ser considerada, con lo que se limita hasta casi suprimirlo el margen de omisiones, olvidos y errores a que pueden llevar los índices parciales. Se han incluido en el índice, como epígrafes, todos los vocablos más empleados por las leyes y los aceptados usualmente. Esto, las frecuentes y cuidadas referencias de una palabra a otra, la división por materias dentro de cada epígrafe y el orden generalmente alfabético en cada uno de éstos, son muestra del celoso acierto de nuestro distinguido colaborador y de la utilidad difícilmente exagerable de nuestro MANUAL DEL ABOGADO.

PRECIOS

	Contado	Plazos
Edición A corriente. Encuadernado en tela roja, con estuche.	Ptas. 16	18
Edición B de lujo. Encuadernado en tela roja, con estuche.	» 21	25
Edición C de lujo. Encuadernado en chagrín fino rojo, sin estuche.	» 45	50
Edición D de lujo. Igual a la edic. C pero con estuche de chagrín fino, forrado de seda. »	60	65

De venta en todas las buenas Librerías de España

EN SU PROPIA TRAMPA.

A VALENCIA LA LUMINOSA EN EL MAS VALENCIANO DE SUS HIJOS, MI TIO SALVORET

I

El tío Manelet estaba furioso porque siempre que se levantaba de la cama, aunque un poco tarde, pues el maldito reuma lo retenía en ella un poco más de lo conveniente y usual entre las gentes de la Huerta, se encontraba con que sus gallinas desaparecían como por arte de encantamiento.

Ya llevaba una semana de diarias desapariciones, y no le quedaba del diezmado gallinero más que dos raquílicas y peladas gallinas, y el gallo mas triste y esmirriado de la compañía, cuando se decidió a poner coto al oculto ladrón; sería aquel el día señalado. ¡Ah! iba a hacer una sonada.

Después de poner en acción sus escasas facultades, paseando enérgicamente por la estancia con las manos cruzadas a la espalda como había visto hacer a los banqueros en el cine en casos de apuro (y aquel sí que era de importancia) empezó por reconocer el corral hasta dar con unas manchas de sangre que al lado de la puerta había, y con un gasto de fósforo poco común en su atrofiado cerebro, llegó a deducir que alguna alimaña saltaría el pequeño cercado y al cojer las gallinas por el cuello, dejaría el rastro de sangre que nuestro hombre había descubierto.

Después de todas estas *sabias* deducciones, determinó, y así lo hizo, colocar dos o tres cepos de grandes dimensiones, en los que *necesariamente* había de caer el ladrón, y dejar el mastín suelto por si el ladrón animal se debatía.

II

Levantóse al otro día el tío Manelet con la satisfacción de un inventor afortunado; se vistió con la prosopopeya de un prócer, y sonriente y parsimonioso se dirigió al corral.

Todos los colores del arco iris y sus combinaciones pasaron por su cara; la cosa no era para menos; *su habilísima, su diestrisima y original* medida, no solo no le había resultado, sino que como la carabina de Ambrosio, le salió el tiro por la culata. Su mastín, su fiel Canelo, yacía en uno de los cepos capaz de acogotar a un elefante, y otro de ellos aprisionaba el cuello del heroico gallo. Además de las otras dos gallinas, faltaba el *tractor* del tío Manelet, su paciente pollino y casi todos los aperos de labranza.

Lo sucedido era bien sencillo. El perro, curioso, al oler el cebo del cebo, cayó imprudentemente en él, y el ladrón, no animal sino racional, entró a por su cotidiana presa y al encontrarse al perro muerto, se llevó también el burro y los aperos.

Y ahora en la Huerta en vez de aludir a la carabina de Ambrosio, dicen: «Los cepos del tío Manelet.»

A. MUERZA

5-11-924.

Anúnciese en ANDALUCIA ILUSTRADA

IDUROS A DOS PESETAS!

¿Donde? En la Cuesta de Luján, núm. 4.

Se realizan todas las existencias en Gorras y Sombreros, todo de alta novedad con precios económicos, por fin de temporada.

Editorial y Librería Hispano-Americana

DE LA

Viuda de Gregorio Pueyo

Arenal, 6 DIRECCIÓN { Postal: APARTADO 322 Madrid (12)
Telégrafo y cable: VIPUEYO

Esta casa ha publicado las siguientes obras de éxito cada día creciente:

PEDRO MATA

UN GRITO EN LA NOCHE (33 millar).

GANARÁS EL PAN... (Octava edición).

CORAZONES SIN RUMBO (15 edición).

MUÑECOS (Novena edición).

EL HOMBRE DE LA ROSA BLANCA (HISTORIA TRISTE DE UNA NIÑA «BIEN») (Décima edición).

IRRESPONSABLES (Novena edición).

UNA AVENTURA DEMASIADO FÁCIL (Sexta edición).

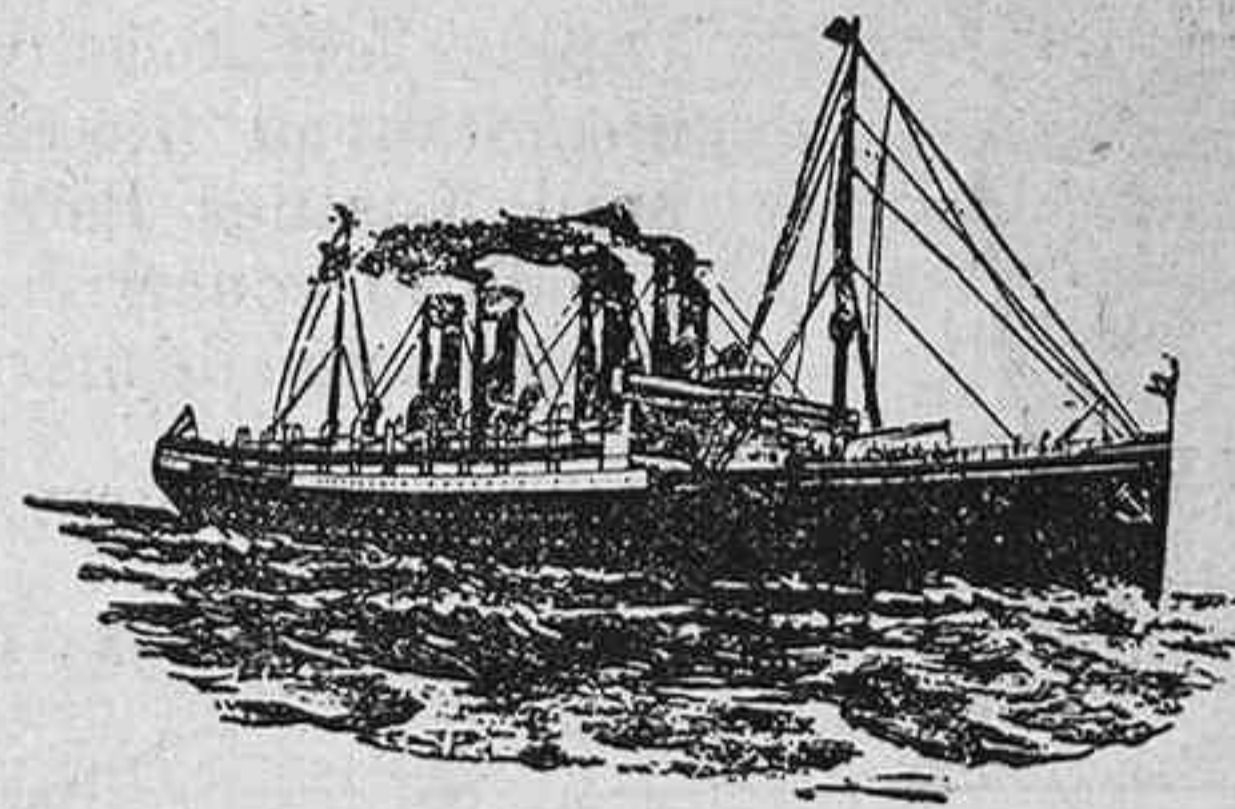
TEATRO TRÁGICO (Tercera edición).

PARA ELLA Y PARA ELLAS (Quinta edición).

5 PESETAS EL VOLUMEN

Además publica una interesante biblioteca de obras selectas, amenas y morales, propias para señoritas, a 4 pesetas el tomo.

Enviando sello de 0'25 para el franqueo, se remite el magnífico catálogo ilustrado.



Almacenista de Coloniales

IMPORTACION DE BACALAO Y CAFÉS

Valentin García del Campo

Avenida de Cervantes, 24

CÓRDOBA



ZAPATERÍA PEÑUELA

CALZADOS DE LUJO Y DE TODAS

CLASES

ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA

Gondomar, 3. - CÓRDOBA



-- Decoración en cerámica y azulejos --
Materiales de construcción-Cuartos de baño

Casa en Sevilla, Madrid, Huelva y Málaga

Córdoba: Alfonso XIII, núm. 37

Teléfono núm. 272



MÁRMOLES

TALLERES GARCÍA

Lápidas artísticas y conmemorativas, Retratos a buril, Estatuas, Panteones y todo lo concerniente a la decoración de mármoles

:: PRECIOS SIN COMPETENCIA ::

Agustin Moreno, 108 - Córdoba

SASTRERÍA

CÍVICO - MILITAR

DE

José Jimenez Alados

Plaza del Salvador, 26

CÓRDOBA

Carbonell y C.^a (S. en C.)

CÓRDOBA

- Correo: Apartado 17 -

Teléfono 67

Sucursales en Sevilla - Aguilar de la Frontera
Castro del Río - Pinos Puente - Melilla y Jaén

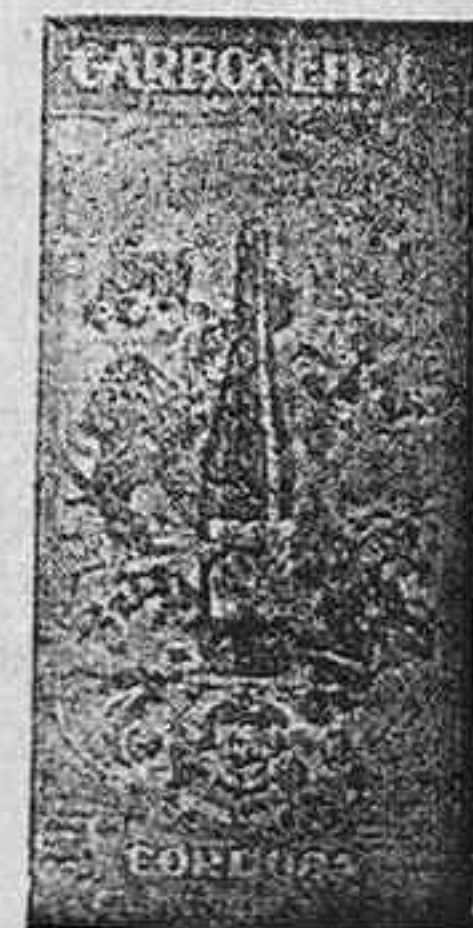
Fábricas de aceites finos y Refinerías con olivares propios
, , , de orujo y jabones.

Gran surtido en maderas de Flandes de todas dimensiones y calidad.
Fábrica de Harinas sistema Austro-Húngaro.—Fábrica de pasta y fideos para sopa

COMPRA DE ACEITES Y GRANOS

Grandes almacenes generales en la Torre de la Malmuerta

VINOS FINOS DEL PAGO DE LOS MORILES



ENEMIGOS DEL OLIVO

LOS OCIORINCOS

En el orden de los coleópteros, existen varios enemigos del olivo, que causan algunas veces daños de bastante consideración.

El insecto de que nos vamos a ocupar, deja sus huellas principalmente en los bordes de las hojas, las que mastica durante la noche, siendo su daño parecido al que hiciera el sacabocados que utilizan los guarnicioneros. También en ciertos casos ataca a los tallos y a los brotes tiernos de esta planta.

Durante el día se esconde dentro de los huecos que suelen tener los árboles añosos en la *peana* y tronco, y si no existen como ocurre en las plantas jóvenes, se refugia en el suelo, al pie de los olivos, en las proximidades de las raíces, o debajo de los terrones si los hay.

Dentro del orden a que pertenece forma parte de la familia de los *curculiónidos*, que es muy numerosa, contando entre ella más de 400 especies según el naturalista Lacordaire. En la sub familia *Otiorhynchus*, está esta especie que es la *meridionalis*, clasificada por Schaenher, la cual se distingue por su cara pequeña, muy alargada en la base de las antenas; estas son acodadas, abultadas en sus terminaciones. Los ojos los tiene rojizos, laterales y opuestos. Posee patas fuertes con las cuales se agarra y trepa por troncos y ramas con suma facilidad. Carece de alas inferiores, sus élitros están unidos por la línea media, y no es apto para el vuelo. Tiene de largo de 9 a 10 milímetros por 3 y medio de ancho en la parte más desarrollada del abdomen, que es la más gruesa; el torax tiene unos 2 milímetros; y la cabeza algo más de uno. Su figura es característica, va aumentando en todas dimensiones desde la cabeza a la extremidad abdominal. El insecto perfecto es un escarabajo pequeño de color negro.

En estado de larva vive en el suelo, bajo tierra, en donde se alimenta de raíces. En este estado, es fácil destruirlo por medio de inyecciones de sulfuro de carbono a la dosis de 25 o 30 gramos por metro cuadrado, usando los aparatos que se emplean para distribuir este producto, en los tratamientos contra la filoxera.

Cuando ataca la parte aérea es ya insecto perfecto, y entonces es más difícil de combatir.

Come, agarrándose por debajo de las hojas con las cuatro patas posteriores; boca arriba, sirviéndole las dos primeras para acercar el borde de las hojas a sus fuertes mandíbulas.

Esta es su costumbre, por consiguiente, si existe en gran cantidad, se puede cazar y destruir desde las primeras horas de la noche en adelante, acercándose con cautela a los olivos, colocando bajo sus ramas telas levantadas en alto sostenidas por sus extremos sacudiendo los árboles para que caigan en ellas. Los lienzos deben tener en su centro un saquito, y aunque se estiren siempre presentan la forma de embudo, por cuyas paredes resbalan hasta caer al recipiente.

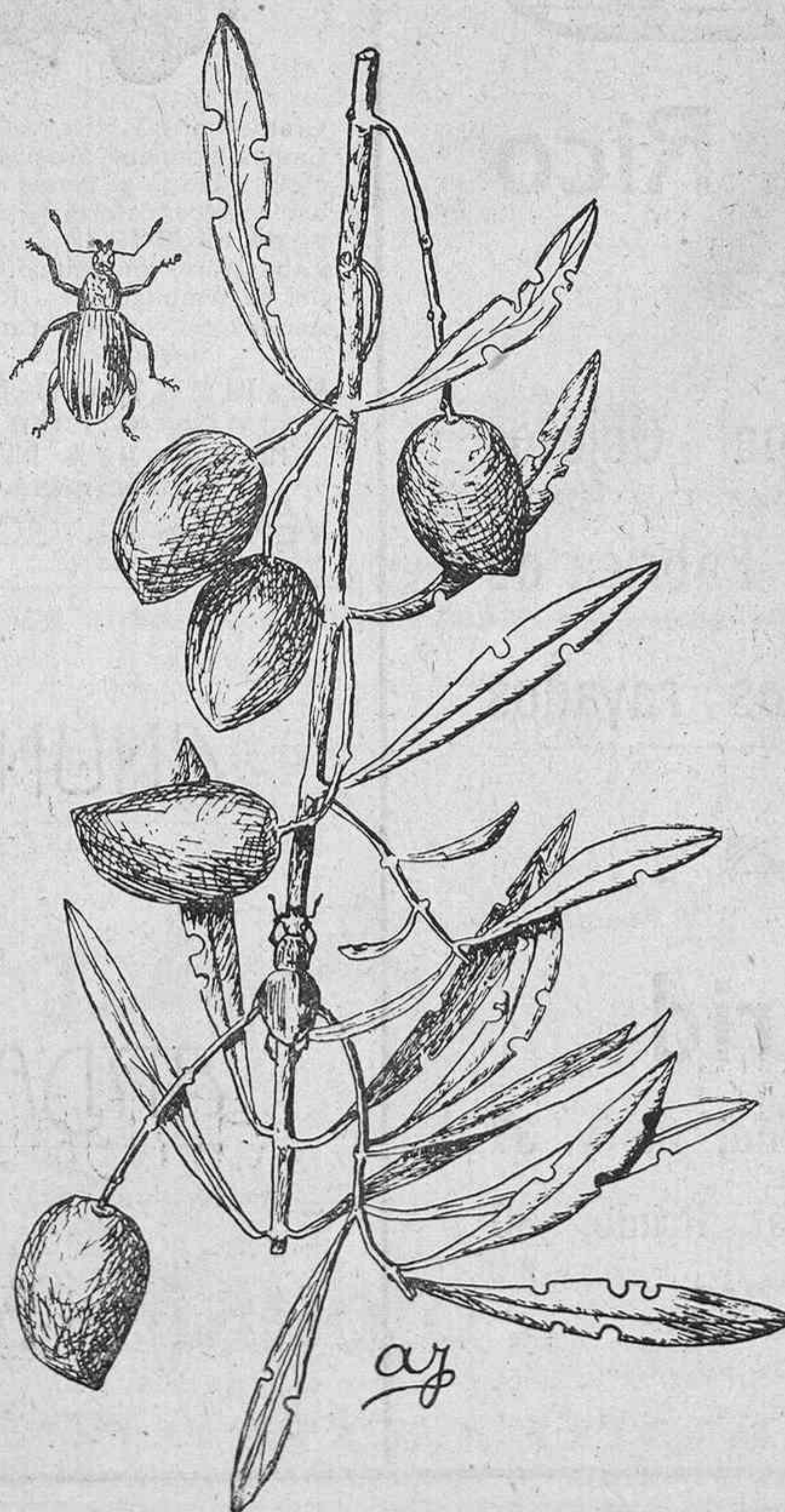
Como son tan sagaces y timoratos, algunos se suelen desprender al menor ruido, y buscan su refugio en las oquedades y resquebrajaduras del terreno que nunca faltan en el *goteo* del árbol. Algunos de los que escapan de estas cacerías nocturnas, pueden matarse al día siguiente, venciendo la tierra y destruyendo los insectos que se encuentran.

Más práctico y cómodo resulta hacer refugios debajo de los árboles en donde se ocultan durante el día. Pueden ser hoyos de 20 a 30 centímetros de profundidad, rellenos de brozas, las que se revisarán diariamente destruyendo los que se encuentren, o también recipientes de lata de los que han contenido conservas alimenticias.

Aunque las deformaciones en las hojas se perciben en muchos olivares y nosotros las hemos visto en el término de Salteras, este insecto era desconocido por las personas que nos acompañaban, lo que se explica por sus costumbres nocturnas, y aunque el bichito era conocido por los que cavan los pies de los olivos, no sospechaban fuera el causante de esa clase de daños, ni influyera para nada en la vida del olivo.

Afortunadamente, su existencia en esta región, contenida no sabemos por qué causa a justos límites, lleva muchos años sin causar daños de importancia.

Alfredo FERNÁNDEZ





Vicente Rico



Almacén de papel - Objetos
de Escritorio - Fábrica de
Sobres y Libros rayados



Madrid

Concepción Jerónima, 35 y 37
Talleres: Paseo del Prado, 30
Apartado 703

LA PALMA

Viuda é Hijo de Luis de la Torre, S. C.



Gramófonos y discos ODEÓN.
Camas, Somiers, Muebles, Bici-
cletas. Máquinas para coser, bor-
dar y hacer calceta. Aparatos y
productos KODAK. Grandioso
Laboratorio fotográfico, con tal-
ler de Ampliaciones. Relojería.
Accesorios y piezas para todos
los artículos.

Alfonso XIII, 26 - C. Marcelo, 25 - Teléfono 300

ALMACENES

Plaza de Colón, 34 y 36 - Teléfono 171

CORDOBA

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

ANÚNCIESE V.

EN

ANDALUCÍA

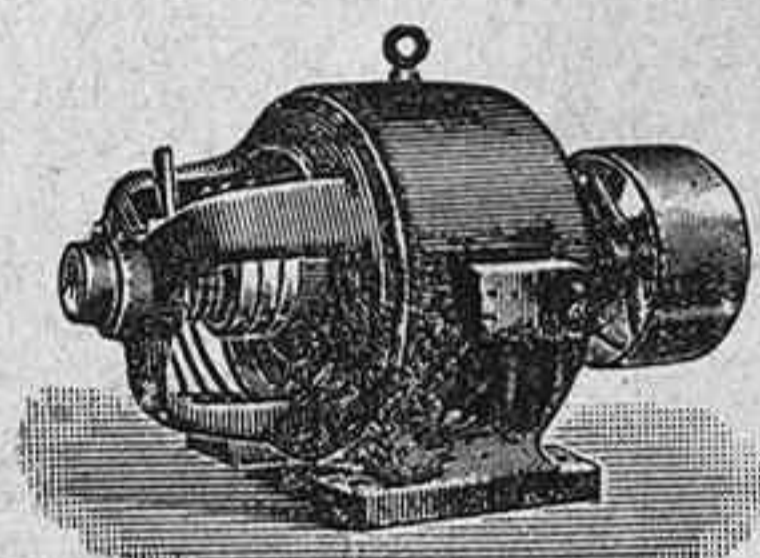
ILUSTRADA

Sociedad Española

Maquinaria Marelli

Bombas - Ventiladores - Generadores,
— Transformadores, etc. —

Tetuán, 23, entresuelo, SEVILLA



Motores MARELLI

HOTEL SIMÓN

Velázquez, 12 y Rioja, 12

SEVILLA

Teléfonos Local e Interurbano



EL MÁS CÉNTRICO
DE LA POBLACION

Calzado con piso de Goma (clase económica de cámaras usadas)

La Fábrica de TEÓFILO LÓPEZ ROMERO - MORA (Toledo)

confecciona este artículo con gran esmero y mucha economía en sus tipos de sandalias, zapatos y brodequín.

Pídanos usted precios antes de efectuar sus compras en alguna otra casa

Pedid siempre los Chocolates

— y Dulces —

MATIAS

LOPEZ

Son los preferidos

del público en general

Fábricas: MADRID - ESCORIAL

Pida "Anís Manolo"

FABRICANTE:

ROGELIO SERRANO LÓPEZ

PRIEGO DE CORDOBA

BANCO CENTRAL

ALCALÁ, 31.-MADRID

Sucursal de Córdoba: Gran Capitán, 12

Continuador de los negocios de las casas
Aldama y C.^a, Sucesores de A. Jiménez y Banco de Albacete

Capital autorizado: 200.000.000 de pesetas

Sucursales: Albacete, Alicante, Almansa, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, La Roda, Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora de Toledo, Murcia, Ocaña, Peñaranda, Piedrahita, Priego de Córdoba, Quintanar de la Orden, Sigüenza, Talavera de la Reina, Toledo, Torredonjimeno, Trujillo, Villacañas y Villarrobledo.

BANCOS Y BANQUEROS ASOCIADOS

Crédito de la Unión Minera (Bilbao); Crédito Navarro (Pamplona); Banco Guipuzcoano (San Sebastián); Banco de Santander (Santander); Banco Castellano (Valladolid); Banco de Crédito de Zaragoza (Zaragoza); Sres. Hijos de Manuel Rodríguez Acosta (Granada).

CAJA DE AHORROS

En libretas hasta diez mil pesetas.—Interés, de cuatro por ciento anual
Cuentas corrientes con interés en pesetas y en monedas extranjeras.—Cuentas de crédito.—Compra y venta de valores.—Cobro y descuento de letras y cupones.—Compra y venta de monedas extranjeras.—Giros y cartas de crédito.—Seguros de cambio.—Depósito de valores, libres de todo gasto para los cuenta-correntistas; y, en general, toda clase de operaciones de Banca.

IMPRENTA

— Y —
PAPELERIA

- LA PURITANA -

FÁBRICA DE SELLOS
DE CAUCHÚ Y METAL

— IMPRESOS —
DE
TODAS CLASES

DESPACHO:

PLAZA DE CÁNOVAS, 13

TALLERES:

JULIO ROMERO DE TORRES, 23
(ANTES MASCARONES)

CÓRDOBA

Obras de Don Emilio Zurano Muñoz

ABOGADO

Pesetas

Consideraciones comerciales sobre España y Marruecos, con dos mapas en colores, 1. ^a edición.	2
Higiene y Educación de la Voluntad, 2. ^a edición, preparada la 3. ^a aumentada	2
Inquietud Universal.—Sus causas	5

Depositarios a quienes deben hacerles los pedidos

Hijos de Reus, editores. — Madrid, Cañizares, 3

Valor y fuerza de España como potencia en el concierto internacional, con prólogo del Excmo. Sr. D. Rafael Altamira.—Calpe.—Madrid.—Ríos Rosas, 18.	6
Apuntes para la organización económica del crédito entre los pueblos Iberos. Prólogo del Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez.	6
Acuerdo Anglo-Ibérico-Italiano visto al través del sentido común.	4

PEDIDOS AL AUTOR: CARRANZA, 10.—MADRID

ANDALUCÍA ILUSTRADA
PÁGINAS GRÁFICAS



CARMEN JIMÉNEZ

Primera actriz cordobesa de la compañía Alba-Bonafé que actúa en el Teatro de la Princesa, de Madrid, creadora admirable de las protagonistas de las principales comedias modernas, y a la que el público rinde a diario el justo homenaje que merecen su gran belleza y su talento artístico.

FOTOGRAFADOS CASARES

FOTO WALKEN

LAS ROMERIAS

Difícilmente hallará el curioso observador un espectáculo tan popular y tan pintoresco como el de las romerías sevillanas.

En ellas abunda, hasta la opulencia, todo cuanto el corazón y los ojos pueden apetecer para emocionar y recrearse profunda y sugestivamente.

El protagonista de estas escenas, maravillosas de luz y de algazara, la figura preeminente de estos cuadros todos llenos de esplendores y de belleza y gallardías, es el propio pueblo con la fé de su ideal religioso; con sus sencillas ingenuidades paganas; con su loco vivir jaramero, con su saludable regocijo juvenil.

Y como está en él mismo toda la fuerza emocional y el venero de donde fluyen las más claras y milagrosas aguas de su alegría, de ahí que el espectáculo alcance los más altos límites de fuerza sugestionadora y expansiva.

Así sucede que, protagonistas y espectadores, gente que vá de romería para cumplir la piadosa promesa, o que se une a los romeros atraída por el goce de lo típico y pintoresco, se ven bien pronto confundidas en el común espectáculo, bajo el cielo esplendoroso, entre pinos y olivares, en los senderos que cruzan las coplas en una estela musical, en la ermita del santo milagroso constelada de plegarias.

Salen los romeros de Sevilla en bulliciosa procesión hacia las ermitas que se alzan en los campos pueblerinos y todo es en el cortejo riqueza de color, abundancia de risas, tesoro de ingenio y donaire. Muchachas y muchachos llenan las carretas que arrastran poderosos bueyes que se engalanan con flores, cadenetas de vistoso papel, sábanas blancas y lazos de seda brilladora. Van también a caballo, en graciosas grupas: el mocito garboso con chaquetilla almidonada y sombrero ancho, guiando con la brida al inquieto animal, y la mocita de faldilla airosa y pañolillo de Manila al talle, a ancas sobre el caballejo.

Cuantos ván en las carretas cantan sin cesar coplas peregrinas, flores de los labios amorosos, con punzadoras espinas de celos y desdenes, con esencias de cariños gozosos, con mieles, las más dulces, de los panales del querer. Cuantos van a caballo chancean y se lucen con el ingenio de los juveniles años y con un fantasioso orgullo de triunfadores.

El vino enciende la sangre que arrebola las mejillas y



Un típico carro de una romería sevillana.

hace llamear a los ojos, y el amor hiere los corazones con sus certeras saetas relucientes.

En la mejor de las carretas, de fina plata, de guirnalda de flores o de pálico de ricos y afligranados mantones de Manila, conducen a la Virgen sobre tronos floridos y esplendente de luces, desde la iglesia sevillana o de la parroquia pueblerina, presidiendo el bello conjunto, hasta la ermita en que se venera la titular. Y la que vá al Rocío, desde el barrio de Triana emplea siete días en la romería; uno la que sale de la capillita sevillana de Murviedro y tiene su fiesta en Quintillo, y la que de Dos-Hermanas se dirige al cortijo del Cuarto, y todos los domingos de Octubre la que vá a Torrijos, antigua hacienda árabe en el término de Valencina.

Las procesiones por los campos sembrados de viñedos y naranjales deslumbradores con las luces que en brazas les llegan de los radiantes cielos, se muestran a los ojos como caravanas de la más saludable alegría. Son como el triunfo bullicioso de los más hondos fervores y del amor inmortal. Y aunque se beba y se chancee y se encelen, jamás se vió alterado el júbilo de nuestras romerías con estragos de la pasión ni con violencias desgraciadas. En cuanto llega a apuntarse la sombra de un leve rencor se pueblan los aires de vivas a la Virgen y como por milagro todo encono acaba y todo celo queda reprimido. Y se torna a beber, y a bailar y a reir y a cantar con mayores deseos y entusiasmos.

Bien puede decirse en fin, que estas romerías como tienen toda la hermosura de la tierra bendita y todo el esplendor del glorioso cielo andaluz, así se ennoblecen con la alegría de los sevillanos corazones, los más blandos para el amor y los más tocados de ternura e hidalguía.

J. MUÑOZ SAN ROMÁN

ANDALUCÍA EN MADRID

"LA PEÑA DE CARMEN"

Tienes los labios de fresa
y hasta el mismísimo aire
de Carmen la Cordobesa.

Aplaudió la «peña» literaria tan fino cantar, y una mujer casi una niña pasando sus ojos de cielo sobre los perturbadores de la tranquilidad de aquel rincón del café confidente de secretos amoríos y fáciles aventuras, dió las gracias: y adelantándose hacia la mesa bullanguera en su ademán de suprema coquetería, preguntó fascinándonos a todos con su brujo mirar.

—¿El autor del piropo?

—A sus órdenes señorita, contestó medio azorado Soravilla, el inquieto caricaturista.

—¿Cobra mucho por hacerlos?

—Guardo un tesoro para sus ojos abismáticos y profundos, y para sus labios prometedores de caricias deliciosas. Una sonrisa de usted es la mejor moneda.

—Gracias.

—Esas solamente las puede repartir...

—Quien tiene otro tesoro de ellas, dijo la encantadora chiquilla sin dejarle terminar la frase. Y, fué entonces cuando la animación nos bañó con su luz, y se derrochó alegría, y quien más quien menos procuraba ser el «hacha» de la «peña» con un repertorio de ingeniosidades propio o ajeno.

La chiquilla, reía sin cesar como una colegiala locuela: aprobaba unas ocurrencias; rechazaba otras; y desde aquel momento comenzó a ser el alma de la reunión, y hasta ¿por qué no decirlo? la mascota feliz para todos los que la componemos.

Porque has de saber lector amable, que no tenemos nada oculto por interesante que sea para esta criatura exquisitamente gentil, a quien la vida quiso destrozarle el corazón y truncar sus ilusiones con la zarpa cruel del engaño, cual si fuera un gastado juguete, o un guiñapo sucio y asqueroso de los que entre el fango se mueven.

Por fortuna llegó a su alma de margarita ese rayo de sol bueno;—casualidad unas veces, otras, amor o simpatía,—y el negro fantasma que a todas partes le seguía expiando sus movimientos, desapareció. Ya no canta dentro de su pecho el pájaro siniestro de la pena, ni sobre el haz de oro de sus cabellos dibuja su torpe y retorcida sombra la sierpe sibilante del Deseo. Ella, soñadora y tierna, es el alma de la «peña»: alegría; luz; regocijo; perfume: lo amable; lo bello de la vida, transformado en una mirada dulce y pasional, o en la música inefable del cascabel de plata de su risa.

En el café, no hay parroquiano curioso; camarero servicial; ni «joven bonita» que, no envidie el rincón donde el buen humor y el optimismo se hermanan con la hermosura y sencillez de la mariposilla humana y sentimentalísima.

Es decir, que la «peña» es el blanco de todas las miradas; el asunto cotidiano; y el oasis—porque extiende su bienestar,—de los que en las mesas de al lado charlan y prestan al mismo tiempo atención a lo que en aquella se discute; aunque a veces la fina ironía de Estéfani el capitán pintor, se bebe de lleno en los mirones.

El echador y el cerillero son a los que mas trabajo da la «peña»; por que tienen que contestar diariamente a multitud de preguntas—no siempre discretas,—sobre su curiosa formación: ahora bien que, muchachos acostumbrados

a estas cosas, responden ambos invariablemente dibujada en los labios una sonrisa enigmática:

Son artistas.

El día de los Santos, entre buñuelos de viento y huesos de bienaventurados, bautizamos a la «peña.»

¿Con qué nombre?

Con el mejor. Con el de la chiquilla prodigiosa todo amor y corazón que se llama Carmen como la del cantar, y es también cordobesa—de Puente Genil:—y ahora, cuando el rincón se anima y suenan francas y llenas de humor las risas de los que en aquel nos reunimos, se oye la misma exclamación en el café:

«Es la Peña de Carmen.»

La curiosidad, ha quedado en parte satisfecha.

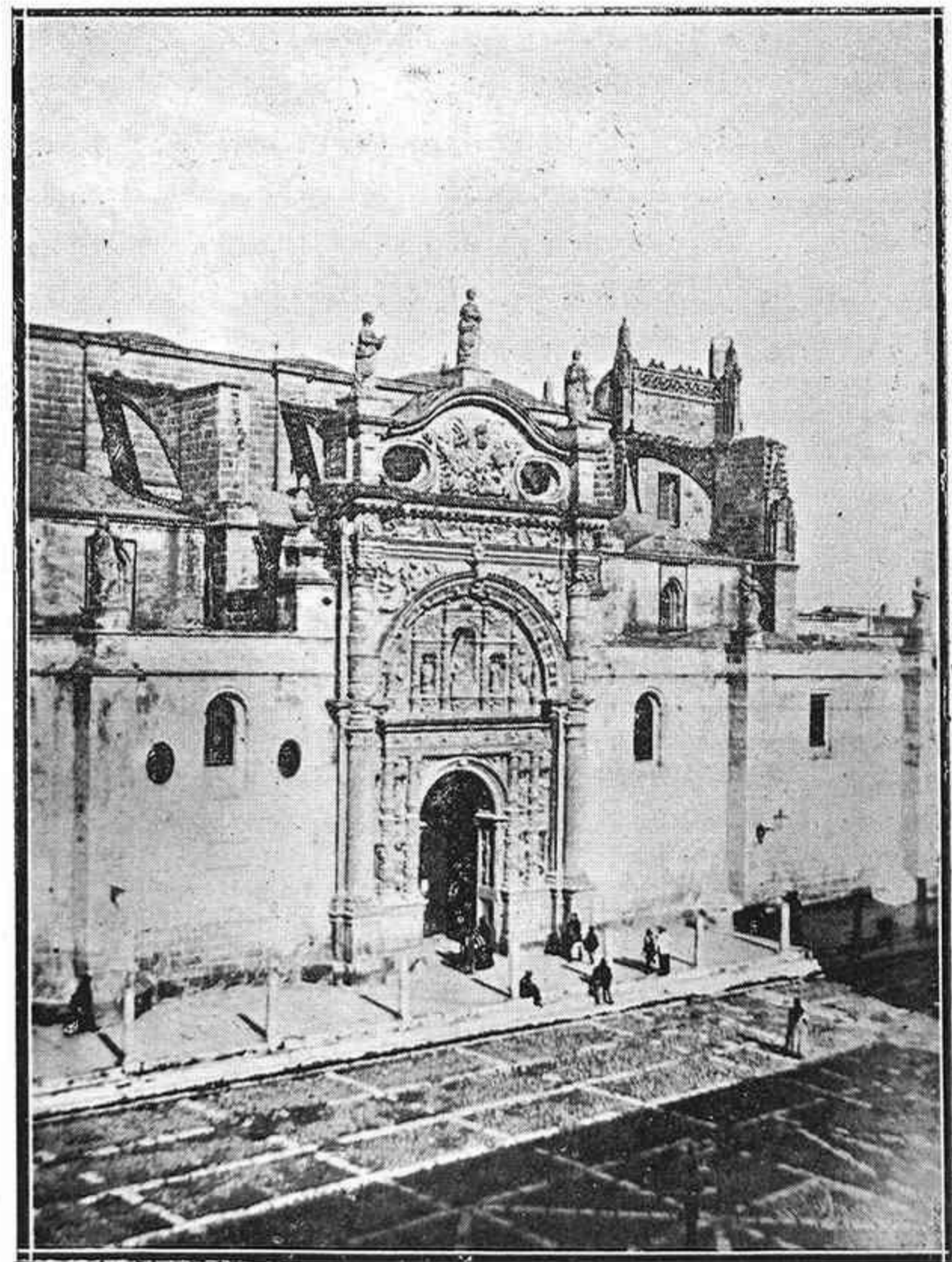
«La Peña de Carmen» es la que me ha sugerido las presentes cuartillas para los lectores de esta simpática revista.

Andalucía,—sin hipérbole,—se encuentra en todas partes: su cielo y su alma, en los ojos y en el alma de una bella muñeca de carne: y toda ella, en una mirada de pasión que es un verso, y en la sonrisa de unos labios, que son un clavel de fuego y de sangre.

Vicente MENA

Madrid y Noviembre 924.

Puerto de Santa María



Iglesia parroquial y prioral de Nuestra Señora de los Milagros, interesante y hermoso templo, cuya primitiva construcción data del siglo XIII.

Foto Martínez

VISTAS DE CÁDIZ



Avenida de Canalejas; una de las vías principales de Cádiz, donde está erigida la estatua a D. Segismundo Moret.



La plaza de Mina, bello rincón gaditano.

A PILAR CARO

Al compás de la tranquila
dice su verso el poeta;
el verso que en la pileta
brilla.

Hacen un latino canto,
al subir, los canjilones
y parecen corazones
en llanto.

CANCIÓN DE NORIA

Vuelven de las sementeras
los pájaros a las lacias
varetas de las acacias
y a la cruz de las moreras;

y a la noche que se acerca
rima una murmuración
el agua en el escalón
penúltimo de la alberca.

Ponen sus sedas y blondas
del pozo en las boca-minas
los romances de las ondas
redondas y cristalinas;

y el gotear lento y grave
del agua de la cadena,
a bordón y a prima suena,
y cante jondo suave.

Queda quieta la palanca,
y en el suelo la vacuna
camella. Sale la Luna
a mirar su risa blanca

lítica y llana de gozo,
como un jazmín florecido
en el espejo dormido
del pozo....

ALEJANDRO COLLANTES DE TERÁN

OBRAS DE ARTE



CONCHA
Gitana típica del Albaicín
Porcelana decorada por José Román



FIN DE HISTORIA
Capricho en barro cocido
Por José Román

Cuando comienzan a florecer las rosas

El viejo jardinero poseía una infinita variedad de rosas. Haciendo el papel de los abejorros, llevaba el polen de una flor a otra, efectuando el cruzamiento entre los ejemplares más diversos. De esta manera obtenía nuevas variedades, que él amaba con verdadera pasión, y que despertaban la envidia de los que no sabían imitar como él a los abejorros.

Como nunca regalaba a nadie una flor, adquirió fama de hombre egoísta, de hombre malo.

Un día una hermosa señora fué a visitarle. Y salió de allí también con las manos vacías. Y al repetir a quienes quisieran oírlos, que fueron muchos, las palabras que le dijera el jardinero, además de tenerle por egoísta, por malo, le tuvieron también desde entonces por loco; y nadie volvió a ocuparse de él.

Porque el viejo jardinero le dijo a la señora:

—Es usted tan amable y tan hermosa, que gustoso le regalaría todas las flores de mi jardín. Pero es el caso, señora, que apesar de mis años y mis estudios y de mi práctica constante, aún no he aprendido a descubrir en dónde comienza una rosa a ser rosa, para poder cortar la flor; para cortarla justamente por aquella parte, y poder así regalar una flor entera y viva... ¿Se ríe usted de mí, señora? ¡Oh, no se ría: yo se lo ruego!...

Y el viejo jardinero llevó a la señora hermosa ante su rosal favorito, en que florecían, en la variedad más extraña que pudo lograr, grandes capullos rojos en forma de corazón abandonado entre espinas.

—¡Vea usted, señora!—dijo el jardinero mientras sus dedos viejos y sabios acariciaban la flor.—Yo he seguido siempre el curso del florecimiento de las rosas. Estos pétalos rojos salen del cáliz como las llamas salen de una hoguera pequeña. Y qué: ¿es posible separar de su hoguera una llama y conservarla ardiendo?... El cáliz se

achica al secarse, se adelgaza y se funde insensiblemente en el largo pedúnculo. Y el pedúnculo a su vez, penetra en la rama y se hace uno con ella, sin que nadie pueda precisar cuando termina el uno y a dónde comienza el otro... Y he observado muy bien que el tronco del rosal empalidece poco a poco al internarse en el suelo, y que las raíces a su vez están unidas íntimamente a la tierra y como formando con ella un todo, por los jugos que de la tierra penetran por las raíces para alimentar la planta, que es dar vida a la rosa...

Y pues que así es esto, señora, ¿cómo separar del rosal con vida una rosa para regalarla, sino se puede saber a dónde la rosa empieza?... Si cortara una de estas flores para regalársela a usted, le regalaría sólo una corola linda, arrancada violentamente de su madre, el rosal. ¡Y bien sabe usted, señora, cuán pocos minutos conserva de vida un miembro arrancado del cuerpo vivo!...

Así es que, cuando, llegado su tiempo, observo cómo se abren los capullos hinchados de mis rosas, yo, que tanto estudié para saber a dónde comienza el rosal a florecer, nunca me atreví a decir:—¡He aquí que mis rosales florecen!—Y por eso exclamo siempre:—¡Bendita sea la tierra, que ya está florecida!

Cuando joven, era yo rico, hermoso y bueno. Y en el tiempo me amaron cuatro mujeres... ¡Pero nó! Una amó mis riquezas; otra, mi fuerza; otra, mi hermosura, y otra, mi bondad. ¡Y las cuatro me abandonaron!... Yo, entonces, fuí un rosal de cuatro rosas. Y mis rosas duraron lo que duran las rosas: una primavera. ¡Y yo, el rosal, llevo muchas primaveras de vida sin haber vuelto a dar flores!... Por eso desde entonces no volví a dar una rosa de mi jardín. Y les digo a cuantos vienen a admirar mis rosales y a pedirme una rosa:

—¡No te entusiasmes con los hechos aislados! ¡Si eres capaz de limitar alguno, anda y corta una rosa allí a donde empieza a florecer!

Pedro PRADO

NOCTURNOS DE LA CIUDAD

I

NOCTURNO PLENILUNAR

Con su paz orante, su melancolía
blanca, y su silencio, la Ciudad es una
marmórea elegía
que envuelve en sus velos de plata la Luna!...

La torre lejana parece que llora
el sonoro y múltiple dolor de la hora!...
Cada campanada
que, al caer, retumba,
es, en el silencio, un golpe de azada
que va, lentamente, cavando una tumba!...

¿Qué amor imposible, qué ensueño divino
los ángeles llevan a enterrar ahora?
Nuestra sombra tiembla, sola en el camino,
y la mano ausente de otra sombra añora!...

Desde los remotos claustros de un convento
un rumor de preces se extingue en el viento,
y una voz austera, silenciosa advierte:
—El amor no es nada ¡...La Vida es la muerte!...
mientras, a lo lejos, en la paz florida
de una callejuela,
responde la dulce voz de una vihuela:
—El amor lo es todo¡¡...La Muerte es la Vida!...

II

NOCTURNO LLUVIOSO

La ciudad envuelve la niebla sombría
en una mortaja de melancolía...

(¡Alma soñadora
de áureos imposibles, dí ¿qué tejedora,
en sus soledades, labra con empeño
la negra mortaja de tu último ensueño?)...

De extraños rumores la noche se llena;
la sombra, la sangre del mundo se bebe;
y cual si llorase su insepulta pena,
gota a gota, el cielo, sus nostalgias llueve...

(Alma, que a la noche y a la lluvia abierta,
esperas, en vano, no sé qué regresos
imposibles, dime: ¿Quién llora a tu puerta?...
¿Qué sombra piadosa cerró con sus besos
los morados párpados de tu dicha muerta?)

Sobre los tejados con ritmo sonoro
Urdimbres de sombras, teje el aguacero...
Sólo en una charca dibuja un lucero
la ilusión de una moneda de oro...

Eterna soñadora
huérfana de sueños y de hogar, en tanto
que teje la lluvia su urdimbre sonora
oculta en el quicio de una puerta llora
hasta que tu vida se disuelva en llanto;
Hasta que la dulce piedad de un viajero
—imagen divina ó fantasma humano,
arroje a tu mano
como una limosna, la luz de un lucero.

Francisco Villaespesa



EL "IMPÍO"

(CRÓNICA CUENTO)

Comenzó a evolucionar estridente la máquina.

Los ejemplares del periódico con su nitidez alba como alas de palomas, con la brillantez efímera de su tinta fresca, iban saliendo rápidos del abanico diabólico...

Y una noche mas, una brumosa madrugada mas, abandonamos la casa aquella, refugio de nuestra alma, de donde a diario salían unos chicos voceando hojas que eran trozos de nuestro espíritu.

Vagamos por las calles de la ciudad minúscula que con recato de doncella se envolvía, coqueta, entre las blondas suaves del velo nupcial de la niebla.

Y arribamos, por fin, a la pintoresca tertulia nocturna del café.

Humeantes las tazas, su hálito se confundía a diario con el divagar de poetas ramplones, en forzada abstinencia, con elucubraciones punzantes como saetas prestas a herir en el corazón, viril de la existencia... Eran las elucubraciones violentas del «impío» impenitente...

El «impío». Vedlo:

Era joven y unas gotas de acibar habían envenenado el licor de su existencia... Sus cabellos, en maraña arbitraria le daban fiero porte... Su pañolón blanco en el bolsillo tremolaba como bandera de combate y, a la vez, lábaro de paz en extraña paradoja. Unos y otro eran algo de su alma rebelde, inadaptada, salvaje si se quiere...

De sus labios salían las blasfemias mezcladas como matices exóticos en el jardín florido de su lenguaje penetrante y galano.

Este era el «impío».

En el concilio grato faltaba aquella noche.

A través de las empañadas vidrieras del café percibíase, afuera, la bruma que se hacía densa mas y mas...

¡Dlon! ¡dlon!... De vez en vez, como quejidos de posesa, lanzaban las campanas al aire sus oraciones de bronce que se esparcían por la ciudad y penetraban en los laberínticos rincones del dolor y del recuerdo. Era noche de difuntos, de recogimiento, de meditación.

Y sin la nota estridente de extraño «jaz-band» que el «impío» mezclaba entre la dulce armonía de aquellas asambleas tan únicas, la de aquella noche discurría monótona por el sendero de las horas.

Y así—una madrugada mas—llegaba por Oriente la claridad rompiendo en jirones el tul de la neblina.

Y salimos a la calle.

No muy lejos del café dilecto, alzábase grave, la mole de una parroquia.

En el frontispicio una lamparilla lloraba la tristeza de su luz parpadeando inquieta y dejando entrever por momentos el santo titular de la iglesia, trozo de piedra bende-

cida sobre la que el tiempo había dejado los poros múltiples de su acción perdurable.

Sobrecogido, como quien pretende reprimir el ímpetu expansivo de sus pulmones, un hombre burlaba, las miradas importunas envuelto en su capa histórica al pie de una de las vetustas pilastras.

La lamparilla del frontispicio chisporroteó inquieta como si le estremeciera el crujido fúnebre de las campanas, y...

...No había duda. ¡Era el «impío!»

Como avergonzado y pretendiendo justificar su «deserción», se dirigió a nosotros y habló:

—Perdón, amigos míos, voy a misa.

Y arguyendo, rápido, a la incrédula interrogante de nuestra sonrisa irónica, habló con mas vehemencia que nunca:

Fué una mañana de niebla, melancólica y solemne. Como esta. La buena madre; aquella vieja tan santa, se acercó a nuestro lecho radiante de bondad, con la nobleza de su alma mártir, magestuosa y sublime como la concepción grandiosa de su divino nombre. «Hijo ¿por qué no eres bueno? ¿por qué no atiendes mis súplicas? La misa de hoy no es una misa, sino la suprema excelsitud de todas las buenas almas conjuntas que se aprestan a evocar las de los que también lo fueron y ya no son mas que recuerdos. Es la humanidad que se manifiesta en esa noble exaltación de piedad y de sentimientos. Piensa hijo mío, que acaso yo sea pronto una de estas buenas almas que la humanidad evoque en mañanas como esta. Toma mi brazo. Llévame al templo. Vamos los dos, hijo mío.»

—Y al año siguiente—terminó con emoción—ella fué una de las almas santas que solo se recuerdan bien ahí dentro, saturado el espíritu por el ambiente, si no fervoroso, de piedad y de amor...

Bastó una leve indicación del «impío.» Como movidos por un solo impulso, tomamos el brazo al camarada entrañable y le acompañamos emocionados mientras en sus labios trémulos se entrecortaba una oración que en ellos era algo inexplicable.

...Y fuimos a la misa de difuntos aquella noche en que el «impío» faltó a la tertulia bohemia del café.

El ¡dlon! ¡dlon! de las campanas seguía parsimonioso allá en lo alto de la picuda torre... Era girones de luto con que se matizaba el blanco velo nupcial de la brumosa noche augusta.

A la siguiente madrugada, el «impío» siguió tremolando en la tertulia grata, el estandarte de combate de su cabellera crespada al lado del banderín de paz que salía de su bolsillo en forma de pañolón niveo.

Y se exaltaba, indiferente, como si la noche anterior solo hubiese sido un leve oasis en el desierto árido de sus anatemas sangrientos y de sus elucubraciones preñadas de violencia...

R. TORRES ENDRINA

Huelva, 924, mes de los muertos.

SILUETAS FRÍVOLAS



Mis distinguidas lectoras: Después de una larga ausencia de mi amada España pasada en vaivenes sin fin y últimamente en Viena y Checo-Eslovaquia, he podido retornar a mi Patria y fijar mi residencia en un verdadero nido colgado en un picacho de Sierra Morena. Monté allí una antena y por la radio daré cuenta de las últimas impresiones y novedades que aprisionen las locas cabezas de las Sacerdotisas de *le mode*; alternaré con dichas impresiones, modos y formas de recibir, agasajar y distraer en la vida social, y todo ello matizado en un ambiente español que, no por serlo es más *cursei* y además con el aditamento de la austeridad que mi nido me inculca. No temais, no seré un *Dómine austero* y gruñón; no se me olvida aunque la nieve de los años empiece a nimbarme la cabeza; lo que sois y lo que representais; alegría, frivolidad, encanto, agrado, distinción sobre todo, y más aun que la esencial misión que teneis en el hogar y en la vida es embellecerla y agradar.

Agradar, sublime palabra que tanto compendia y que tan erróneas interpretaciones recibe. Frivolidad, diosa gentil; alegría del vivir también mal comprendida, ¡encanto nuestro! ¡que sé yó!..., pero nervios teneis y concretar. Trac-traea-trac-trie-tac... la antena llama y acudo, oid:

—La Condesa Kolosal está...

La nota dominante de las faldas es la cortedad; ya es tiempo que hubiera cortedad en algo. Muy cortas sí, excesivamente cortas... pero cuidado con la exageración que a muy pocas favorece, ni a las de línea demasiado ligera,

y montadas al aire cual los brillantes, ni menos a las gruesas de estremidades *monolíticas*: un promedio enseña lo que empieza a interesar y deja a los sentidos la dulce incertidumbre de lo que se adivina; no conviene matar la ilusión que es lo desconocido, lo imprevisto... muy estrechas pero con la suficiente discreción para cambiar la amplitud de vuelos, según sea toaleta de calle; noche o Sport.

Los tonos generalmente oscuros, y para los capullos de mujer, los medios tonos lisos. Los cuadros y rayas ¡horror! fracasaron del todo; nada más horrible que poder jugar un ajedrez en la falda de una bella... un problema... contemplando una beldad, absurdo.

Sombreros pequeños, *demi-cloches*. Campanitas mejor en español, también la chisterita, muy Directorio, en felpa lisa, para muy mañana, se amplían un poco las alas y tiéndese al sombrero cordobés, muy nuestro y muy lindo.

Tri-trate el hilo de Londres: Lo español hace furor.

Las *mises*, tan rubias y nacaradas se pintan descaradamente a la española, color de Carmen, moreno encendido, y en los escotes ponen pinceladas de iodo que sustituya a las caricias del fuerte sol de Andalucía.

Salidas de teatro, y de las fiestas de la *high life*, el pañolón flamenco, luciendo sobre la elegancia de la toaleta suntuosa, *bien*; moares claros, sedas, colores fuertes en los corpiños ligeros, en los que la nota discreta del pudor, aun no se acentúa ni en las jovencitas ni en las damas de alto mundo, apesar de la campaña que como en todas partes se viene haciendo en Londres.

Bajo la niebla londinense los autos suntuosos, charrolados los Rolls-Royce magníficos, conducen al anochecer a nuestras beldades rubias, ahora españolizadas a lo Raquel, a lo Rosario la cortijera, por las grandes avenidas.

Y bajo la luz espléndida de los grandes bazares, en los *halls* de los hoteles regios, aparecen al descender altivas, envueltas en el clásico pañolón, bellas apesar de su descuido un poco acentuado en la falta al llevarlo de garbo y de donaire.

España en Londres, un poco fantástica y pintoresca, como siempre.

En *Hyde Park* cabalgan las Amazonas, a media tarde, también marcando en sus trajes la española moda. Mas plana la chistera y las alas casi rectas, como *mister Cañero* el jinete torero, en los elegantes que las acompañan. *Los Thés*, casi *demodes*. ¡Dios mío, que lástima con lo baratitos que resultaban! Medio kilo de pastas, quince bombones y un litro de agua hervida: quince personas... Se pone en rigurosa moda la merienda española a las seis; pero gran ruido... se me escapó la onda... cuando la coja nuevamente y continúe, os describiré una de estas meriendas y modo de servir las.

Adios queridas... ¡que fastidio! Estupenda interrupción

La Condesa KOLOSAL

Sierra-Morena-Noviembre 924.

LA EXPOSICIÓN PÓSTUMA DE INURRIA

Con el paso lento y silencioso del que entra en un santuario milagroso, con verdadera unción mística, entro en el salón situado en los bajos del Museo de Arte Moderno, donde se han reunido una gran colección de obras del escultor cordobés Mateo Inurria, caído ya en el oscuro y reposado misterio de la muerte.

Y ante sus obras, nuestro pensamiento y nuestro corazón, se revelan a resignarse con la realidad cruel. No, no ha muerto Mateo Inurria. Habrá caído la perecedera y deleznable materia, y su espíritu, enmudecido, no iluminará ya a sus manos creadoras para generar nuevos seres de mármol y bronce; pero ahí quedan esos incomparables mármoles de carnes núbiles y palpitantes para goce estético eterno de las generaciones presentes y futuras. Ahí queda lo mejor del maestro: esas flores inmarcables, las más lozanas y bellas entre las que rara vez criara un rosal de estética.

Y siempre estará presente en la memoria agradecida de los que, hemos sido afortunados en contemplar y gozar sus obras, y tener el noble orgullo de su amistad, tan cordial para el grande como para el modesto.

Yo quisiera poseer una pluma brillante para ser capaz de hacer sentir al lector la emoción que infunde este espectáculo de formas, uno de los más sublimes que puede soñar un alma ávida de arte y belleza. Tengo que resignarme con mis escasos medios. Así es que, solo puedo darte, lector, una visión de mi alma, conmovida hasta lo más íntimo del ser.

En esta colección que, al instalarla con tanta fortuna han demostrado los deudos del muerto egregio que no en balde han convivido con el artista más escrupuloso del siglo, están representados todos los pasos de su evolución artística desde que empezó a frisar en su madurez, como hombre y como artista. Pues aquí no hay ni un solo documento o razgo de su primera modalidad, a la que pertenecen el «Náufrago», «Séneca», «Triunfo de la Materia», etc.

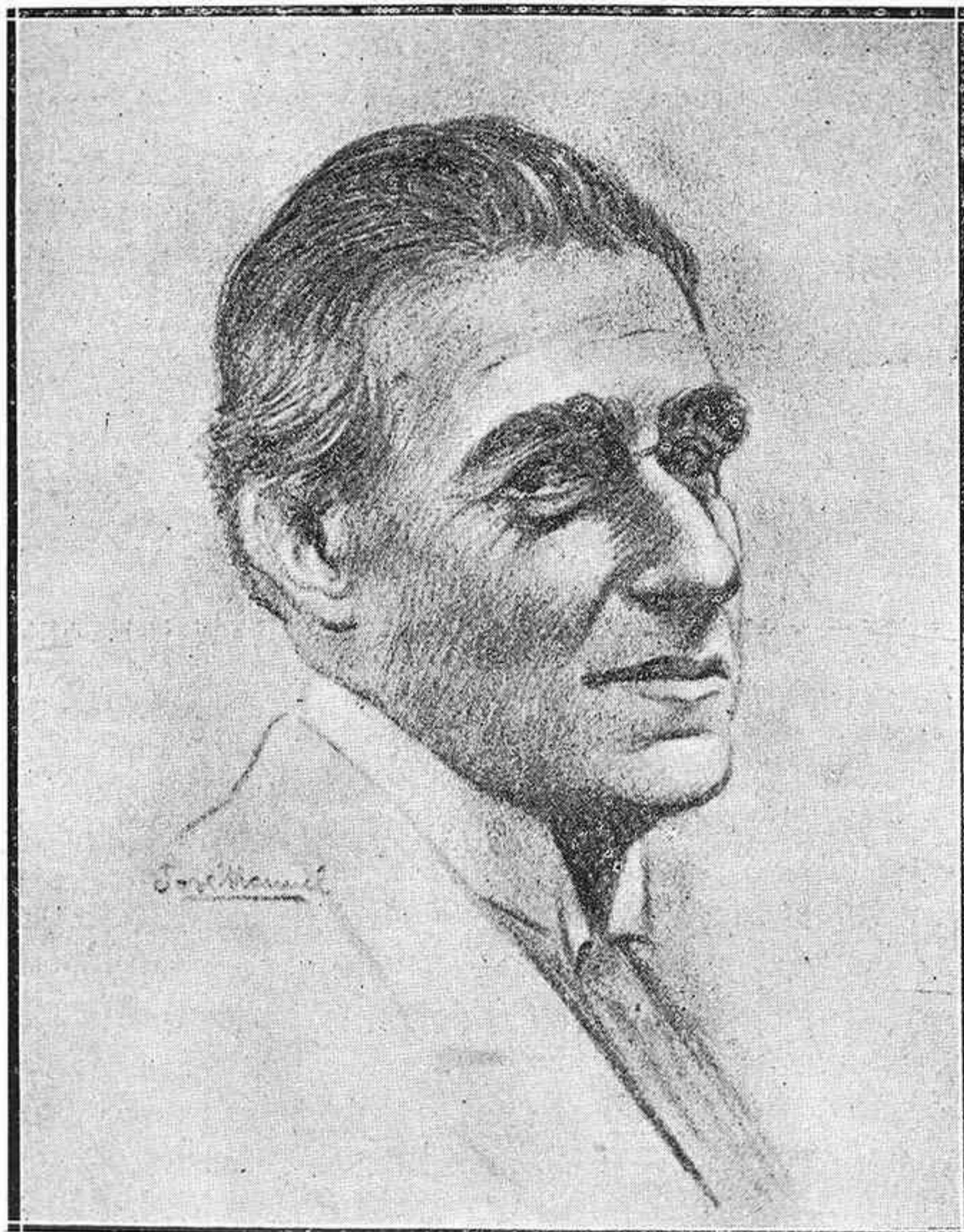
Aquí están los bocetos y fotografías de multitud de figuras decorativas de alguna fuente, varios monumentos funerarios, entre ellos el magnífico e imponente de Buenos Aires, y el originalísimo y rebotante de emotividad cristiana del ar-

zobispo de Tarragona y los bocetos de fragmentos y fotografías del conjunto del monumento a Cervantes que, hubiera sido el más digno de honrar la memoria del máximo genio literario. No esa otra obra de confite que pronto habremos de soportar.

No vamos a enumerar todas las obras que, sería mucha prolijidad, sino aquellas que más impresionan nuestra atención.

Aquí está en bronce el proyecto de monumento a Pestalozzi, una de las grandes obras de Inurria; el boceto del monumento al Gran Capitan, cuya obra definitiva no tiene que envidiar nada a las mejores del mundo que son las de Gata-Melata y Colleone de Donatello y Verrochio respectivamente; varios bustos en bronce, plenos de carácter y de sinceridad artística, entre los que se destaca «La señá Fuen-cisla», vieja segoviana, uno de los mejores tipos de la raza que ha producido nuestra escultura contemporánea y «Gitana», retrato estilizado de la raza. Otros bustos en mármol rosa entre los cuales exigen más la atención el de «María» esposa del artista y «Mi discurso en mármol» que utilizó en su ingreso en la Real Academia, dos modelos notabilísimos del arte inurriano. Un desnudo de mujer en bronce algo mayor del tamaño natural, majestuoso, y una de sus últimas obras, creo. Los modelos de los tres desnudos que poco antes de morir entregó al Casino de Madrid y que son algo excepcional, no sólo dentro de la obra total del artista, sino en toda la plástica moderna, y el de la estatua del pin-

tor Rosales. En bronce y mármol los desnudos femeninos «Deseo» y «La Parra» divinos y pequeñitos. «Forma», torso femenino en mármol rosa, es ahora el que tenemos delante. Su autor obtuvo con esta obra la más alta recompensa en la exposición nacional de 1920, una de las Medallas de Honor que con más honor se podían llevar en el pecho desde hace muchos años. Este torso que, todo lo que sujiera se puede hacer extensivo a los desnudos que cito antes y a casi todos los demás, por su simplicidad y delicadeza de modelado tan exquisito, por su concreción ideal y realísima y muy particularmente por su técnica tan personal,



MATEO INURRIA

DIBUJO DE JOSÉ MANUEL

es algo desusado, que, no se encuentra fácilmente ejemplo como no sea en la estatuaria griega de la mejor época. En lo que toca a su belleza, fuera claro, del punto de vista clásico, que, sin haber prescindido, o mejor, atenido por completo el artista a las formas reales, ha escalado la más alta cima de belleza. Una corrección, y de esa forma envuelta y velada, un acuse anatómico perfectísimos. ¿Cabe serlo más ese juego de músculos de la espalda y ese abdomen? ¿Y ese modelado y esas líneas plenamente conseguidas en su gracia y perfección de dibujo? Y si es esa carne, más carne si cabe, que la propia carne. Y ya está dicho antes. A mi parecer, solo en algún tronco o desnudo clásico se puede encontrar tanta belleza y tanta perfección. En fin, una obra que por sí sola basta para consagrar como artista de los más altos vuelos al que la creó.

Es Mateo Inurria, el artista siempre joven, o mejor, más joven a medida que avanzaba en edad, cuyo arte se rejuvenecía a cada paso. Porque en todas sus obras se aprecia un ansia de superación y una inquietud espiritual que, únicamente suelen distinguir a los años juveniles. En cada obra nueva que surjía de sus manos se notaba un nuevo intento, un algo nuevo que aparecía en la faz de su arte. Así es de varia e inquietante esta exposición.

De forma que, correspondiendo a la faceta más antigua de entre las que aquí figuran, vemos esa testa de «Lobo marino» de gesto duro, propio del carácter de esa gente de mar, hecha a luchar con el más indomable de los elementos, modelada a grandes planos con una valentía asombrosa. Por el estilo es la característica cabeza de «Lagartijo» Y ya algo amortiguada esta factura, pero todavía con un vigor extraordinario, el grupo del monumento a Pestalozzi. Después nos encontramos, al llegar a los desnudos, amasados de gracia pagana y realidad viva, con unas manos sensuales que acarician voluptuosas en lugar de ir rompiendo el mármol con golpe duro e impaciente por llegar al secreto que, para él, como elegido, guarda en su seno. Aquí abandona esa técnica fuerte y dura de tratar las masas por planos por esa otra que es toda ternura, amor paciente y apasionado; todo es risueño, suave, velado, todo se redondea, todo son curvas y líneas ondulosas, como las de la propia carne, y hasta prescinde de aquellos detalles que estorben al propósito, pero sin dejarse atrás ninguno que signifique postura cómoda o cobardía ante las dificultades. Después vemos que las dos maneras se funden sabiamente y dan como resultado obras a la vez fuertes y delicadas. Obras de la madurez. Ejemplos de ello son la figura yacente de Terroba y el magnífico «Cristo atado a la columna» en madera policromada, el único que ha producido la estatuaria moderna nacional que pueda competir dignamente con los mejores de nuestros antiguos imagineros.

Como ya hemos visto, en el arte de Mateo Inurria se aprecian tantas excelencias como tiene el arte escultórico. Pero sobresale en el arte del paisano su técnica personalísima; la técnica que, en el arte es uno de los primeros valores y una de las mayores dificultades, pese a los modernistas, futuristas, dadaistas y demás adefecistas.

En fin, éste era Inurria el artista. Sirva de ejemplo a todo el que quiera hacer arte verdadero y perdurable.

Tengo noticias de que el Ayuntamiento de Córdoba va

a mandar una representación a la ceremonia de la clausura de la exposición. Está bien. Pero mejor sería que, lo que en nombre de Córdoba ofreció, lo cumpla. ¡Y lo prometió a la hora de su muerte para que sea mas vergonzoso el olvido, si no lo cumple. Aun no se ha puesto su nombre a la calle cordobesa que se dijo; aun no se ha adquirido con destino al Museo de Córdoba nada... y de aquellos homenajes nada, nada. ¡Como siempre!

Se me ocurre una idea que, desde aquí transmito al Ayuntamiento o quien quiera recojerla. Es modesta y humilde como mía, pero sale del corazón que, yo también me creo obligado y deudor, y quiero satisfacer esta deuda y cumplir esta obligación.

Se le podía y se le debe erigir siquiera un busto a su memoria en alguna plaza pública o en ciertos jardines. Costaría muy poco. Por mi parte estoy dispuesto, si se me ayuda con los gastos, a modelar un busto del llorado maestro Mateo Inurria.

Córdoba y su Ayuntamiento tienen la palabra.

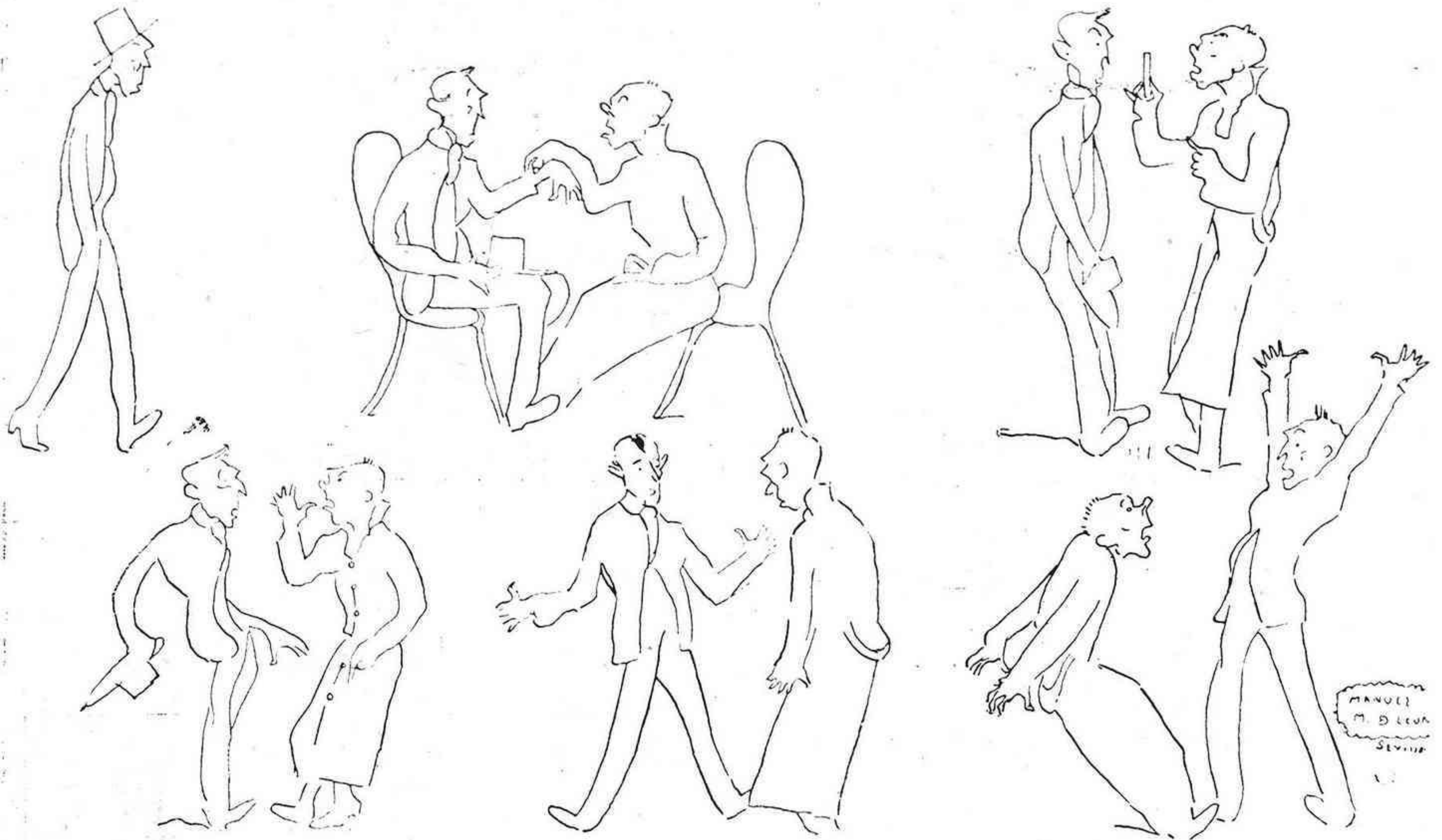
JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ

Madrid, Noviembre 1924.

NUESTROS COLABORADORES



D. Luis Velasco Damas, distinguido escritor jienense, residente en Málaga.



I. Baldomero se sentía cada día más flaco, hasta que tuvo que visitar al médico.—II. Sí, sí, tiene V. un poco de anemia pero esto se le quitará pronto.—III.Va V. a tomar estas píldorillas....—IV.y cuando las termine, venga a verme.—V. Baldomero volvió una vez terminada las píldoras en el mismo estado.—D. Joaquín: yo me siento igual, de modo que mándeme V. otra cosa.... —¡Pero hombre si esto lo ha de poner bien! éstas píldoras son de hierro que...—VI. Baldomero sin dejarlo terminar contestó:—¿pero ma mandao V. píldoras de hierro....? ¿pos entonse porqué no ma mandao V. que me coma.... una ventana....?

LA BALADA DE LA NIÑA TRISTE

No cierras, madre, la puerta,
que ayer pasó un caballero
con una capa encarnada,
jinete en un potro negro,
y enhiesta una pluma roja
sujeta al ancho sombrero.

¡Si vieras, madre, qué hermoso
era el galán!

¿Es el viento,
dime, el que se oye o el caballo
de mi gentil caballero?

¿No escuchas, madre? ¡Ay, no viene,
no viene madre! ¡Es el viento,
que me engañó! ¡Cómo suena
su voz lejana en el eco!

Bajo su capa encarnada
llevaba al cinto un acero,
un claro jubón de oro,
y en el jubón, sobre el pecho,
un rojo rubí, encendido
como una llama de fuego.

¡Su corazón parecía
por una herida saliendo!

¿No escuchas, madre? ¡Ay, qué tristes
suenan las alas del viento
cuando el camino está solo
sin una sombra a lo lejos!

Me vió, y al quitarse, al verme,
con gentileza el sombrero,
ví sus pupilas azules,
del mismo color del cielo,
que con sus dardos de muerte
aquí, en el alma, me hirieron.

Galán de la roja capa:
¡qué mal en herirme has hecho!
Si no pensabas volver
debiste evitar mi encuentro,
que yo en mi balcón estaba
feliz con mis claros sueños,
sin darme a pensar que había
galanes que en potros negros
llevaban como un rubí
su corazón sobre el pecho.

¿Cómo es Amor, dime, madre?
¿Es un gentil caballero
que lleva capa encarnada
y en sus pupilas de cielo
dos dardos que cuando mira
dejan el alma muriendo?

¿Por qué te callas? ¿No escuchas?
¡Ya viene, madre! ¡En el eco
suenan los cascos sonoros
de su caballo ligero!

¡No viene, madre, no viene,
que está el camino desierto!

Galán de la roja capa:
galán del caballo negro:
¡Si no pensabas volver,
qué mal en venir has hecho!

Fernando López Martín

Madrid.

LAS PEQUEÑAS ESTACIONES

En la semioscuridad del vagón del tren «expreso, que como dijo Campoamor, «no corría, que volaba,» no pude distinguir bien el rostro de mi interlocutora. Ocupaba el vagón con una señora que debía ser su madre. Rigurosamente vestida de negro, sobre sus tocas de viuda resaltaba la blancura invernal de su cabeza.

Poco a poco me acostumbré a ver en aquella penumbra y entonces contemplé a mi sabor a la joven viajera. Era hermosa; pero con una de esas bellezas que no nos dicen nada y sin embargo nos conmueven. Era la suya una belleza plástica.

Yo entablé con ella una conversación frívola, llena de nimiedades, a tiempo que atravesábamos las áridas y secas llanuras de la Mancha. Llanuras que producían en mi ánimo una conmiseración hondamente dolorosa. Ni un árbol que lindara la prolongación de la vía. Todo surcos labrados, de un ocre amarillento y triste. Sin un tono verde que resaltara en la monotonía del paisaje agreste. Los cristales del vagón trepidaban estremecidos ante la marcha veloz del convoy; cruzaban rápidos en carrera vertiginosa y contraria, como largos fantasmas, los postes telegráficos, destacándose temblequeante y simultánea la pautada simetría de sus alambres.

El crepúsculo vespéral, que llenaba la campiña de sombras, quebraba sus últimos fulgores en los vidrios de las ventanillas.

El paisaje otoñal, unido a la desolación de las tierras manchegas, me hundió en meditaciones, sin por ello desatender la conversación que entablara con mi joven compañera de viaje. Esta, como si leyera en mi frente y en mis ojos mis sentires, me miró con los suyos y pardos—magníficos ojos de orgía—; y me interrogó:

—¿Verdad que es triste este paisaje? ¡Qué solitario y que yermo! Tiene esa frialdad de las tumbas; de las casas deshabitadas; de las cosas que fueron y sin alma quedaron. Yo los tengo comparados con esos enfermos de clorosis eterna, que aunque cuidan su anemia con potingues y pócimas procurando restablecer la normalidad de sus fuerzas debilitadas y su sangre pobre, permanecen siempre dolientes.

Asentí con una inclinación de cabeza, y me abismé en la contemplación del paisaje por el que en épocas lejanas ambulaba en busca de aventuras el fantástico caballero del inmortal Cervantes.

Y dije a mi joven compañera:

—¡Sí; es verdad! ¡Es muy triste este panoram! ¡Es tan árido; tan rústicamente ecuánime!...

El tren cruzó raudo, vertiginoso, una estación de categoría ínfima, una de esas estaciones pequeñas; de las que nadie se acuerda; en las que nadie piensa.

Y como a guisa de continuación a lo anteriormente expuesto, agregué:

—Pero si ese paisaje es para usted triste y frío, ¿no le parecen más melancólicas estas pobres estaciones de aldea, de las que nadie se acuerda; en las que nadie piensa? A mí me emocionan. Para conocerlas más hondamente y encontrar en ellas ese sello característico de las grandes resignaciones, es menester viajar en tren mixto, porque es el tren hermano de esas estaciones. En este tren que pasa fugaz por ellas, no se puede apreciar el valor de sus bellezas naturales ¡Cuántas veces he visto en sus andenes solitarios y fríos por la desolación y la indeferencia, alguna linda provinciana que seguía la marcha del convoy con cara dolorosa y ensoñadora. Este tren es para ellas una iniciación. Una revelación de mundos nuevos; de cosas bonitas para ellas ignoradas y que ellas quisieran conocer. Es para ellas un tren andante de la vida que pasa regodeándose ante el atónito mirar de sus pupilas de ensueño. Este tren expreso, es para ellas el tren-Amor que nunca para, eterno viajero que no quiere dejar huellas de su paso por estos pueblos pequeños; que busca alegrías para trocarlas en dolores y amarguras; que busca pueblos grandes en los que vivan mancomunados la verdad con la mentira; el amor con los desamores...

Callé. Mi joven oyente hallábase ensimismada, como si mis palabras hubieran encontrado un eco en su alma. Como si fueran rememoradoras de gratos recuerdos.

Después, me dijo dulcemente:

—Atinada observación la suya.

Volvió el tren a pasar rápidamente por otra estación pequeña. Era ya noche cerrada, y entre sus sombras se destacó la misérrima estación. En el coche los pocos viajeros que lo ocupan dormían, incluso la madre de mi joven desconocida.

Y como aquella estación pasaron otras más. Y la joven con el rostro pegado a los cristales de las ventanillas las veía desaparecer fugazmente. Y como si un resto de humanitaria compasión se albergara en su pecho, escudriñaba en las sombras impenetrables de la noche sin luna, con sus ojos profundos, ensoñadores; contemplaba a lo lejos las estaciones, que semejaban puntos de luz en la oscura llanura.

Luego musitó quedamente, quejumbrosamente:

—¡Pobres estaciones tristes; estaciones pequeñas; en las que nadie piensa; de las que nadie se acuerda!

Y sus labios plegáronse amorosamente y parecieron musitar con profunda beatitud una oración en ofrenda de ellas.

Eladio CEPILLO

UNA VOZ MISTERIOSA

Una voz misteriosa canta á mi corazón
en estas horas íntimas de gris melancolía,
mientras mis manos trémulas de fiebre y emoción
se pierden en tu espesa cabellera sombría.

Como en la noche clara los pobres caminantes
se pierden en la selva, de obscuridades llena,
náufragos en tus negros cabellos ondulantes,
son mis dedos cautivos en tu red de sirena.

Son ciegos y son mudos mis dedos, ¡pero sienten!
Tus pensamientos huyen con temor, á su paso,
porque saben que buscan en tu frente un secreto.

¡Oh, si pudieran ellos decir lo que presienten
escondidos en el fondo de ese cofre de rasol!...
¡No pueden revelarlo los versos de un soneto!...

Goy de Silva



LOS BAÑOS ÁRABES DE CÓRDOBA

Las huellas indelebiles de la dominación de los árabes en España, quedaron grabadas hondamente en Córdoba más que en ciudad alguna.

Desde Abderrhaman I la dinastía toda de los Omeyas se caracteriza en la historia por su cultura, por su arte, por buscar el mejoramiento en fin de la ciudad donde estaba erigido el emirato: Córdoba compitiendo con Bagdad la ciudad de la paz en esplendor y sabiduría.

Hixem aumentó las escuelas cordobesas, ya creadas por su padre; las fomentó y dió una ley prohibiendo el uso de la lengua latina y ordenando que los hijos de los cristianos se educaran en la cultura arábica. La misma política siguieron sus descendientes Abderrhaman II, y Addhallach. Pero la civilización hispano-muslímica cuando llegó a su mayor esplendor fué con Abderrhaman III, el primero de los califas cordobeses.

La suntuosidad de la Mezquita-Aljama, los palacios de la Ruzafa y de Medina Azahira, jaspe y plata, ébano y oro, artesonados soberbios, jardines de encanto y maravilla, sus quince mil puertas, el esplendor todo de la ciudad con su medio millón de habitantes y sus trescientas termas, dejaron maravillados y seducidos a los embajadores de los monarcas de Francia, Alemania e Italia y a los de Africa y del emperador de Turquía, que vinieron a Córdoba a ofrecer honores y presentes al poderoso Califa.

Y los restos de toda esta magnificencia de la ciudad aun subsisten perennes a través de muchas centurias de incuria y abandono.

Enhiesta la Mezquita, joyel de Córdoba, interesantes y bellos los restos de la ciudad fabulosa, de leyenda al parecer milunochesca que estuvo situada en las faldas de la Sierra, ofrecemos hoy a nuestros lectores una fotografía de la única terma o baño público de aquella época, que se conserva en Córdoba.

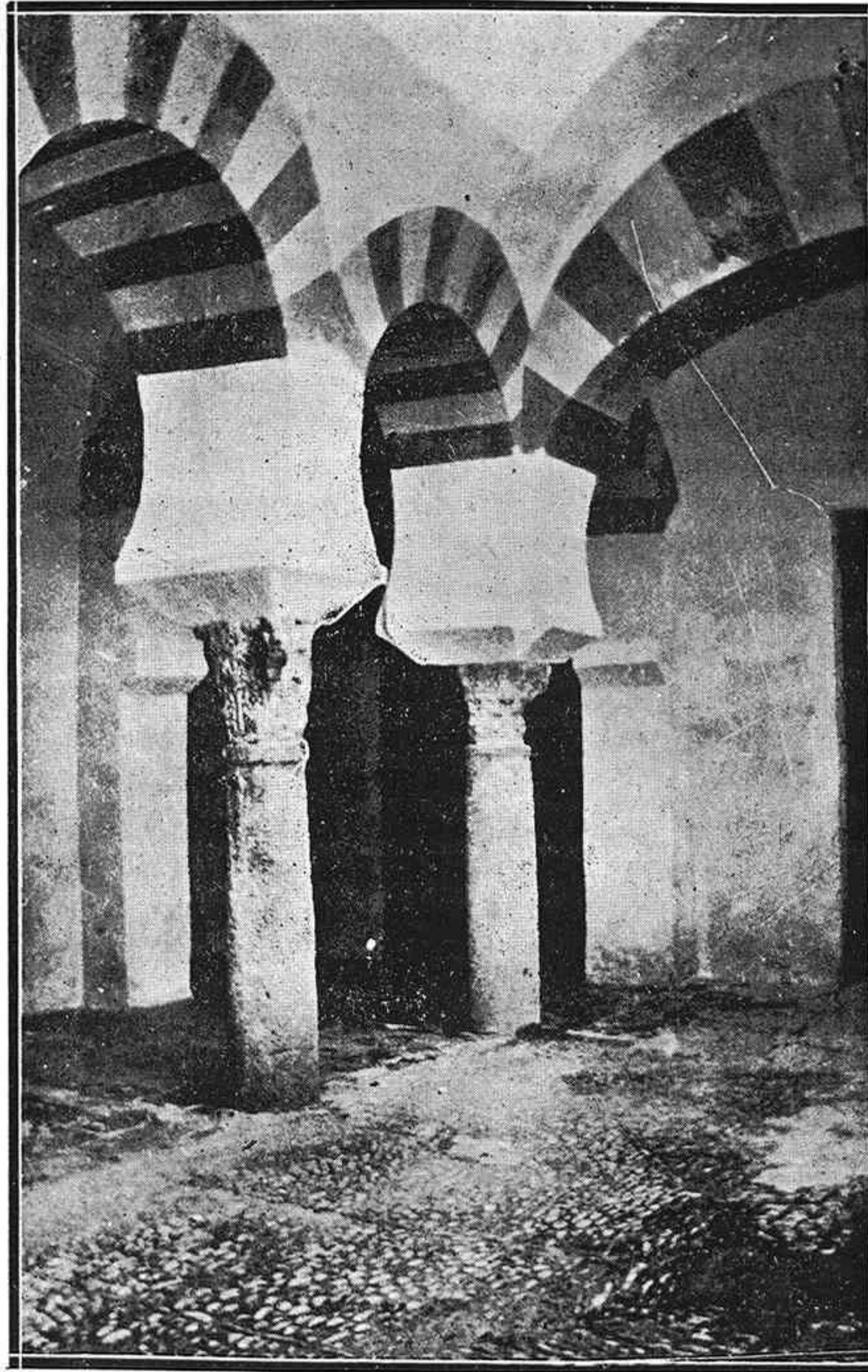
El arte árabe se muestra fuerte y definido en esas columnas, en los capiteles, en la perfección admirable del trazado de los arcos bicolors

Debió ser sin duda, esta, la estancia donde las gentes esperaban su turno para las abluciones.

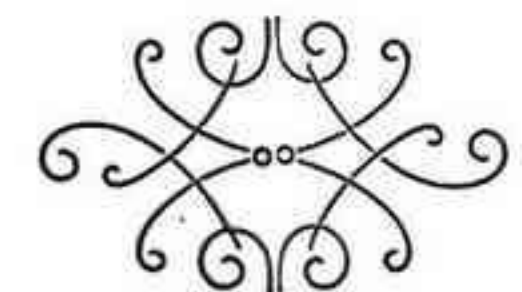
No se conservan las piscinas, ni existen huellas de conductos o cañerías, para dotarlas de agua.

Ocultas bajo tierra tal vez existan.

Y he aquí, lector, como en uno de los barrios mas evocadores y característicos de Córdoba, en una casa señorial de la calle de Céspedes se conserva una muestra expresiva y clara, de la magnificencia y lujo de aquellos árabes caballerosos, pródigos y cultos que hicieron de Córdoba, la ciudad de los encantos y de las bellezas.



Baño árabe que se conserva en una casa de la calle de Céspedes, con entrada también por la de Comedias, y de la propiedad de la Excm. Sra. Condesa de Cañete de las Torres.



REDENCIÓN

Ayer los dos volábamos alegres
por el cielo inmortal de la ilusión
y nuestras blancas alas impelían
los invisibles genios del amor.

Hoy ya, como dos ángeles rebeldes
que en su anhelo llegaron hasta Dios,
del trono de la luz hemos caído



en este impuro lodazal, tú y yo.

Mas ¡ah! ¿qué importa? Si un recuerdo sólo
ha quedado en tu yerto corazón,
él puede hacer que redimida el alma
suba otra vez al cielo que habitó.

G. Belmonte Müller

VOCES INTERIORES

I

Un niño corre y grita. Día primaveral
después de la angustiada epopeya invernal.
Ríen unas muchachas entre el bullicio sano
de este ingénuo y sencillo paseo provinciano.
Comentarios sin forma, discreteos, ñoñería...
¡Señor, como estas vidas quiero que sea la mía!...

Y no quiero pensar, ni que me amargue el tema
del más fácil y claro sentimental problema...
Quiero ser como un átomo dentro de la ciudad,
¡quisiera ser el símbolo de la vulgaridad!...
Buen sol. Ninguna idea un día y otro día...
¡Señor, como estas vidas quiero que sea la mía!...

II

Ese hombre apasionado que habla de la injusticia
y aquel que se conduce de la ajena malicia,
y el otro enamorado que exalta su querer
y el trémulo que narra su lento padecer...

Y el que acaricia y forja la risueña ilusión,
y el que llora en silencio, y el que dá su canción
a la clara mañana, y el que oculta su oro
y sueña con la dicha de aumentar su tesoro

Y el que es feliz y pródigo, y hace siglo el momento
y el que mira cual llega su postrer pensamiento...
¿Esos hombres no forman un loco Carnaval
en que el alma vacila y va del bien al mal?

No ambiciono la pena de tener ambición
que es igual que engañarme con mi propia ficción.
No quiera tras la muerte ir como un peregrino...
¡Que otros pasen! Yo espero al borde del camino...

III

¿Que voz misteriosa
me dice al oído
que tu milagrosa
pasión se ha perdido?

¿Que llanto en la calma
nocturna y silente
derrama en mi alma
su pena doliente?

¿Que sombra en la sombra
me sigue y me nombra?
¿Que emoción inquieta
mi pasión secreta?...

No sé... Y en la noche
hay como un reproche...
Y tu astral blancura
tan fina y tan pura...
cruza vacilante
perdida y errante...

No sé... ¡Y te presiento
bajo el firmamento!...

IV

¡Que salía el sol
que salía la luna
y llevaba el sombrero
a la buena fortuna!...

(Canción infantil del siglo XVIII).

La luna alumbraba el río
y era mi buena fortuna
que estabas al lado mío!...

Bajaba un rayo de plata
hasta tus pies... ¡oh el nocturno
encanto como nos ata!...

Yo no quería llorar...
y mi dilema sombrío
era amar para olvidar.

En la sombra tu mirada,
¡cómo sentí que tu vida
iba a mi vida enlazada!

Mi voz interior decía
que a tu lado y con tu fé
acaso me salvaría...

Sobre mis ojos tu mano,
y tu voz me acariciaba
como si fuera un hermano.

A solas conmigo mismo,
volví la espalda a la muerte
y me alejé del abismo...

Noche de renunciación...
¡cómo te recordará,
temblando mi corazón!...

La luna alumbraba el río...
¡Y fué mi buena fortuna
que estabas al lado mío!...

Eduardo BARO



ECIJA. — Agrupación artística que organiza brillantes representaciones teatrales en el Casino de los Artesanos

Foto Pinzon

NUESTROS DIBUJANTES

El notable artista Andrés Sepúlveda, que sin haber ido jamás a una Academia de dibujo, ni haber tenido profesor alguno de tan difícil arte, es hoy uno de los caricaturistas españoles de primera fila. Tiene además especiales aptitudes para los paisajes a pluma.

Es dibujante de importantes casas de Perfumería y colabora en las principales publicaciones españolas.



EL EGOÍSTA

Sentóse jadeante sobre el amplio diván. Aquella escalera le mataba. Unos cuantos peldaños bien suaves de su morada suntuosa, y que rara vez bajaba, bastaban para fatigarle, y tanto más cuanto más de tarde en tarde salía de casa.

Mi tío no era sin embargo muy viejo; á los sesenta y cinco años y fuerte como siempre fué, era extraño que un catarro le pusiera en tan mal estado.

Hacia rato que yo lo esperaba y al verle entrar me asomé de su decrepitud marcada.

—¿Cómo va esa salud?—le pregunté.

—Mal. Desde que fuí al Senado á jurar el cargo...

Hablaba despacio, con grandes pausas, trabajosamente. Me volvió á referir una vez más todas las fases de su pasada enfermedad, la pérdida completa de la memoria durante algún tiempo, hasta el punto de no acordarse del nombre de la calle en que vivía ya tantos años, y otros detalles así.

—Pero afortunadamente ya está usted bien—le interrumpí.

—Bien del todo, no: es imposible. A mi edad las enfermedades no se curan por completo; lo que se mejora por un lado lo hace perder por otro la decadencia natural en la vejez. Esto es ya el principio del fin. Pero de todos modos yo no pensaba vivir tanto.

—No sea usted exagerado. Eso no es nada ya.

Hubo una pausa. Los relojes del despacho y del gabinete dejaron oír su tic-tac monótono, frío, maquinal, inexpresivo, que contribuía á hacer severo y triste el ambiente de aquella casa sin amor, sin vida, antro confortable y lujoso de un egoísta. No era aquello un hogar, puesto que no había familia, á menos que consideremos como tal á un viejo loro, que de cuando en cuando dirigía á su amo frases afectuosas, pero interesadas.

Mi tío era hombre de talento. Por ello, ó á pesar de ello—como queráis, lectores—no se había casado. Bien es verdad que era un modelo perfecto de egoísta. Desde muy joven tuvo una brillante posición y no escatimó para sí mismo cuidado ni refinamiento alguno, moral y material.

Viéndole pensaba yo qué posible participación habrían tenido sus placeres en estos agotamientos seniles un poco prematuros. Porque es indudable que debió divertirse mucho un hombre en sus condiciones, sin más culto que su propio yo, y de cuyo escepticismo pude convencerme un domingo que al despedirme de él

diciéndole que iba a misa, me contestó con una sonrisa enigmática:

—Bien, bien, no quiero impedir que cumplas tus deberes religiosos.

La poca simpatía que inspiran en sociedad los hombres como mi tío, no consiste en su egoísmo. Todos somos egoístas porque el egoísmo es la esencia de la vida; hasta el amor es un lazo de egoísmo, y cuando es perfecto y recíproco no pasa de ser la fusión de dos egoísmos. Pero cada uno da en la vida una dirección determinada á su egoísmo, y entonces recibe éste otro nombre. Quien es reconocido vulgarmente por egoísta, es porque divide el suyo en una multitud de pequeños egoísmos que forman á su alrededor una tupida red en la que suelen embotarse los egoísmos de los demás. Por eso son tipos desagradables.

Y seguramente mi tío no se casó por egoísmo. Mujer, casa, hogar, familia... todo eso representa sacrificios, molestias, disgustos, gastos, obligaciones..., no, no, en tan refinado egòlatra no tuvo éxito la idea.

Ahora en cambio, le llegaba la época desagradable para el egoísta. Solo, sin alegría ni distracción, en aquella casa muy confortable, es cierto, muy llena de obras de arte pero en la que tenía que estar cuidado por manos mercenarias, ¿no era triste al fin de su vida? ¿Estaría arrepentido mi tío de no haber dado otro giro á su existencia? Cosa interesante y lección utilísima para mí sería saber lo que pensaba sobre ello. Tentando estuve de preguntárselo pero no hubo necesidad, pues se anticipó á mis deseos, y con voz lenta, cascada, y sus pausas interminables, me dijo:

—Cuando se declara el último período de la vejez en nosotros los solterones empedernidos, y ya no podemos valer por nosotros mismos, lo pasamos muy mal, es cierto; pero si se compara el mucho tiempo que hemos pasado bien con el poco que tenemos que pasar mal, se ve que no merece la pena de sacrificar todo aquello por estos últimos momentos que acaso le amargasen á uno su propia familia.

Volvióse á oír el tic-tac monótono de los relojes.

Mi tío era un convencido.

E. SEVILLA RICHART



LA COPLA

Para Juan Martínez, gran amigo

I

Todo quietud. Duerme el pueblo con profundo silencio. Es un silencio sagrado que ata nuestras lenguas. El tiempo se detiene ante el pueblo dormido y cada minuto equivale a una vida. El murmullo de las tres fuentes que surten al pueblo hiere el silencio de la noche. Diríase que el lenguaje de las aguas tiene entonaciones humanas; cantan y ríen; se acercan impulsadas por el vientecillo de la noche estival. A veces ríen, con la risa estridente y nerviosa de una coqueta. Se apagan levemente y semejan la melodía y el arrobado que susurran dos enamorados. Plañideras, deslíense y rebasan el pilón y siguen por la calle, anhelantes de celebrar sus nupcias con la tierra, cuyas entrañas palpitan emocionadas, sedientas de fecundación. Unos viejísimos olmos gigantes circundan una de las fuentes, que recibe chispazos de luz de luna, filtrada por entre las verdes hojas de pomposo ramaje que cabecea agitándose levemente. Es un bellissimo espectáculo.

En el ángulo que forma la calle conocida por «Esquina de Jesús» aparece la silueta de un hombre: es el sereno. Su chuzo brilla a la luz de la soberana de la noche. Hace su pregón: ¡Ave María Purísima! Las dos en punto y se-reeee.....nooooo.....!

Aquel aviso dado junto a un Cristo de rostro sangriento, de pupilas extáticas, alumbrado por débil lamparilla, tiene un dejo de tragedia que angustia las almas.

El hombre del farol y el chuzo parsimoniosamente, váse alejando. El agua y los álamos siguen rimando su poesía.

II

La plaza principal como la calle Alta, que es continuación de la anterior debido a su amplitud desmedida y a la pequeñez de los edificios de planta baja que las componen, hállase plenamente iluminadas por la luna. La calle Alta es empinada y pedrosa; termina junto a las faldas del Castillo, donde comienza el barrio de la Judería, habitado por gentes humildes de las que una mayoría son pescadores. Dentro de él duermen su miseria y ruina social, envueltos en la sombra que proyecta la colina inaccesible, en la que se eleva el Castillo, un ejército de parias miserables que se juegan diariamente, con entereza de héroes, la vida en el mar.

Como un rumor lejano, de las solitarias calles en sombra sale un ruido que no sabemos comprender. Va llegando más claro a nuestros oídos. Unos momentos más transcurren y se precisa conciso. Es el caminar de un borriquillo, cuyas pisadas producen al chocar en las piedras de la calle un sonido que, en el majestuoso callar de la noche en calma, tiene ecos de llaves carcelarias que chocan entre sí. La bestia, vieja y cansina, «agarrada de los pechos» anda perezosamente al entrar en la calle pina, en cuesta abajo. Trae a lomos la preciosa carga de un niño de unos

diez años. Este cubre su cuerpo con una camisa sucia sin botones y calzón corto; descalzos los pies. El niño talonea a la caballería y la arrea:—«Platero», ¡'arre!

«Platero» con la proximidad del agua, acuciado por la sed, abre sus fauces e intenta trotar; mas sus años le aconsejan desistir y continúa su marcha lenta y acompasada. Se oye el respirar ansioso del borriquillo. El jinete, convencido de la inutilidad de sus arengas, desiste, y para acortar la distancia, se entona por malagueñas. El niño no tiene estilo; desconoce eso que los profesionales tanto enaltecen. No hace salida ¿para qué...? El «cantaor» brindó a la noche la siguiente copla:

*Yo ví a mi mare morí
y no me quiero ni acordá;
fué tan grande mi sufrí
que en vé de echarme a llorá
mi llanto rompió en reí...*

La copla vibró en el aire como un alma rota... Quebró la majestad de la silente noche como un rayo de sol. La voz del nene estaba impregnada de lágrimas. Debió erizársele el cabello al mismo «chaval» al escuchar la voz que acababa de salir de su garganta. Fué un quejido prolongado con inflexiones, que ora eran alegría y trocábanse al momento en hondo y angustioso dolor; a ratos atenazaba nuestra garganta una infinita pena que seguidamente cambiaba en alegría infantil, ¡Oh, maravilloso misterio de la noche...!

III

Potente y rico en matices el caudal de voz desgranó los versos, que después de inundar la calle, fueron adentrándose en las viviendas. Junto a nosotros, de los portalones vecinos, salía el ¡¡¡jolé!!! lanzado por un labriego que cuidaba las caballerías. La voz del «cantaor», habíase entrado por las rendijas de los portones mal ajustados. «Orito,» un mastin recio y bravo, de inteligente, bella y noble cabeza, que dormitaba en el poyo cercano a la ventana abierta, estiró sus puntiagudas orejas, olfateó y gruñó malhumorado, indignado de la pequeñez del adversario. La copla continuó casón adelante y llegó hasta las cuadras. Los caballos, de pelo brillante, de ancas redondas, cuello largo y cabeza pequeña, al oír las notas dolientes tensionaron, nerviosos, sus acerados músculos; abrieron, resoplando, sus fauces y piafaron bravos golpeando con sus lucientes cascos el pavimento, con el anhelo de correr veloces, llevando encima al jinete que cantaba el dolor y la pena, por las llanuras de los fértiles campos preñados de perfumes de azahares y habares en flor. El labriego, acariciando el cuello de sus bestias, seguía prorrumpiendo en jolés! al lejano «cantaor.» Aquel niño no tenía madre. Seguramente había andado de puerta en puerta suplicando una limosna de cariño, del divino consuelo del cariño de la madre muerta. Y no encontrarían eco en corazón hermano sus dolorosas cuitas. Su hondo dolor al cantar lo demostraba.

Nadie en el mundo había cantado así. El último verso, hasta su mitad, fué un grito desgarrado, potente, lleno de

terrible dolor. Después la voz suave languideció y mojose de amarguísimo llanto. De los aleros de los tejados, los nidos, dejaron oír el piar de sus crías que se acurrucaban al tibio calor del plumaje materno.

Así que el borrico hubo bebido, tornó a desandar lo andado y el nene y él fueron poco a poco perdiéndose calle arriba. Ya lejos volvió a cantar. Esta vez sintióse hombre. Sin duda andaba ya el «chaval» enamorado de alguna mozoela y con un sentimiento impropio de su edad cantó así:

*No hay reló que más camine
que l'hombre qu'está queriendo;
qu'está durmiendo en su cama
y le despiertan los celos...*

La copla, dictada sin duda por distinto estado de alma, era, a decir verdad, la antítesis de la anterior. Como si dos personas distintas las hubiesen cantado. Esta última nos sobrecogió. En aquellos versos latía a través de varias generaciones, el alma de la raza. Hechos por un trovero anónimo hablaban de la eterna reyerta del amor y la pena. Y aquel niño que a los diez años cantaba con insospechada emoción la expresión de un sentimiento de hombres, sería mañana el hombre de los enamoramientos trágicos, del querer siempre insatisfecho, masculino y brutal, exigente y tirano, dominador y absoluto. Perdióse la voz en las lejanas callejas, tortuosas, árabes. Cantaron en los corrales los gallos madrugeros. Y el agua, cantarina, reidora, seguía desgranando las melodías de su bella canción, eterna como el tiempo.

Antonio TIRADO RUIZ

Alicante.

OJOS AZULES

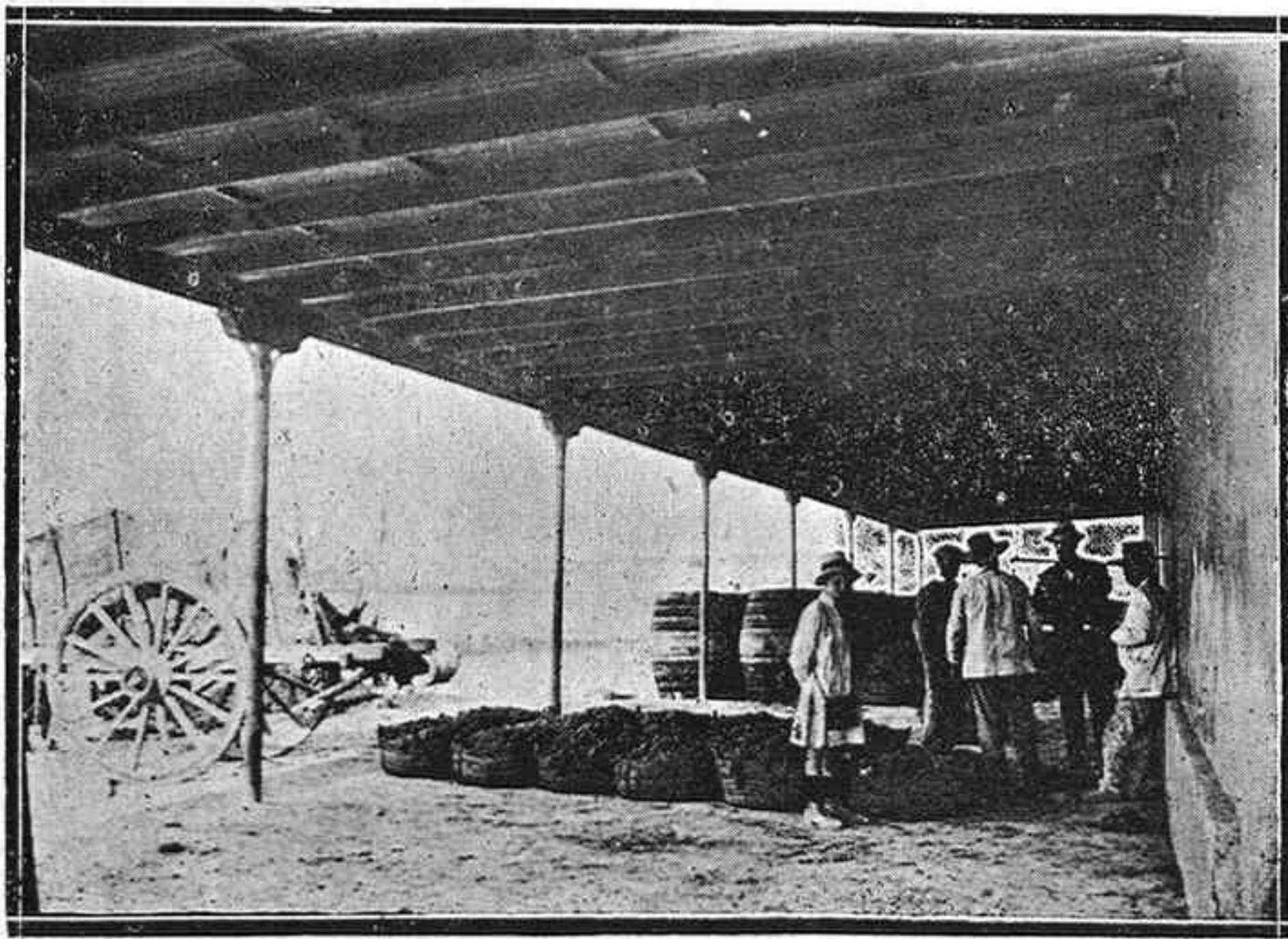
Guardan tus bellos ojos
la luz del nuevo día,
copiando en sus cristales
el manto azul del cielo,
o el lago transparente
que envuelve níveo velo
y duerme en el regazo
de la floresta umbría.

Despiertan en las almas
tesoros de poesía,
y flotan, recordando,
en celestial anhelo,
a Ofelia silenciosa
vertiendo sobre el suelo
las flores que en sus manos
la nieve envidiaría.

Son como grato ritmo
de plácida balada,
son como tiernas ansias
de niña enamorada,
que amor con sus caricias
a su poder sujeta.
Por eso de tus ojos
el mágico espejismo,
despierta a nueva vida
mis sueños de idealismo
y llena de ilusiones
el alma del poeta.

Narciso Díaz de Escovar

CUADROS JEREZANOS



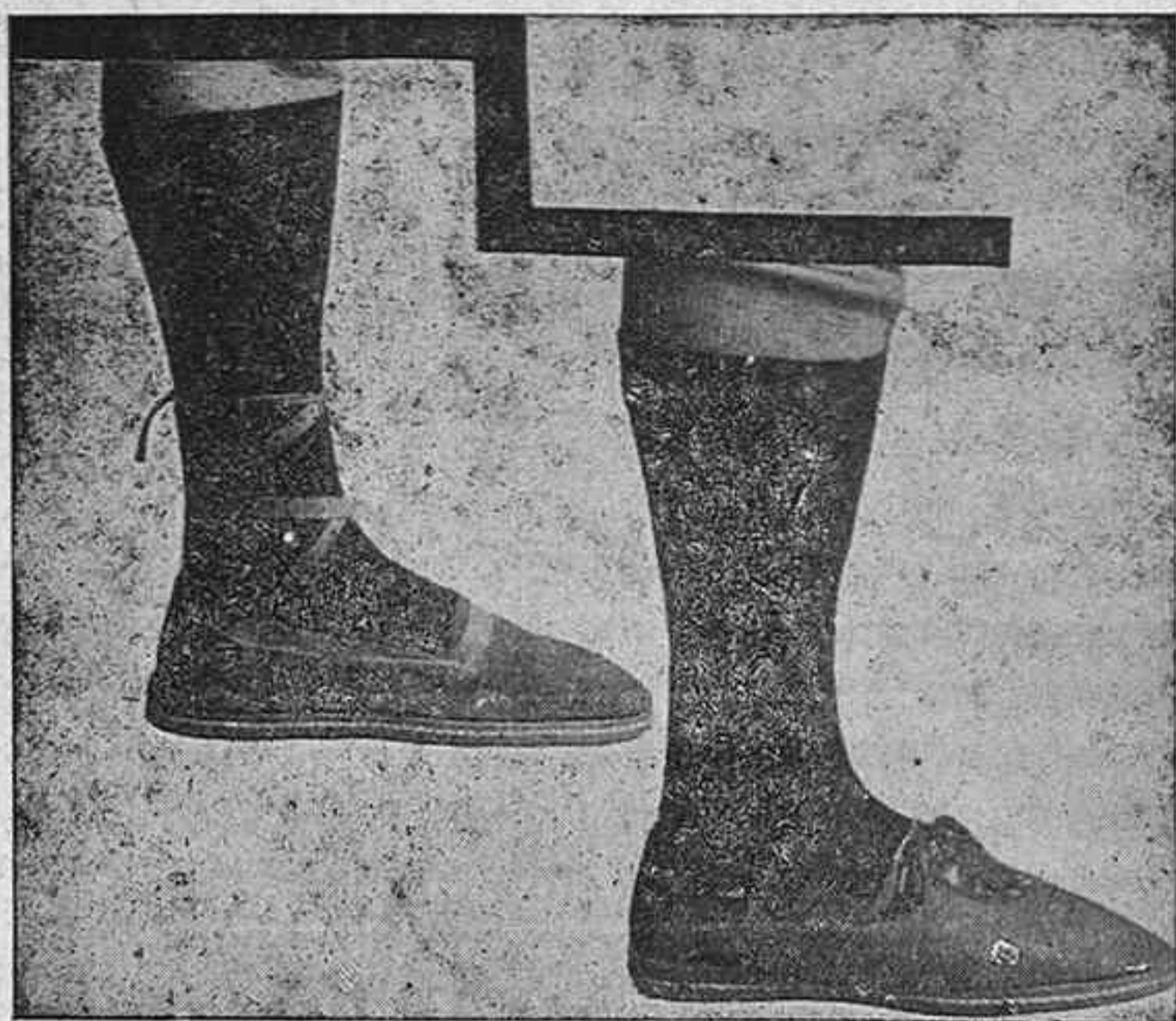
Faena de pesar las uvas para su traslado a los lagares para pisarlas.

Foto Butler



Un detalle típico de la pintoresca sierra de San Cristóbal.

Foto Butler



**Fábrica de Alpargatas y Calzado
de Salvador Martínez Brotons**

a cargo de

AGUSTIN ALONSO CHINCHILLA

ELCHE (Alicante)

Cazadoras de Cañamo y Yute y de Cerco de cuero
Fabricante de la clase LEVANTINA

Almacén de Hierros y Aceros

VIGUETAS DE HIERRO

PARA CONSTRUCCIÓN

CEMENTOS

DE LAS MEJORES MARCAS

CARBUROS METÁLICOS

FERRETERÍA

DE TODAS CLASES

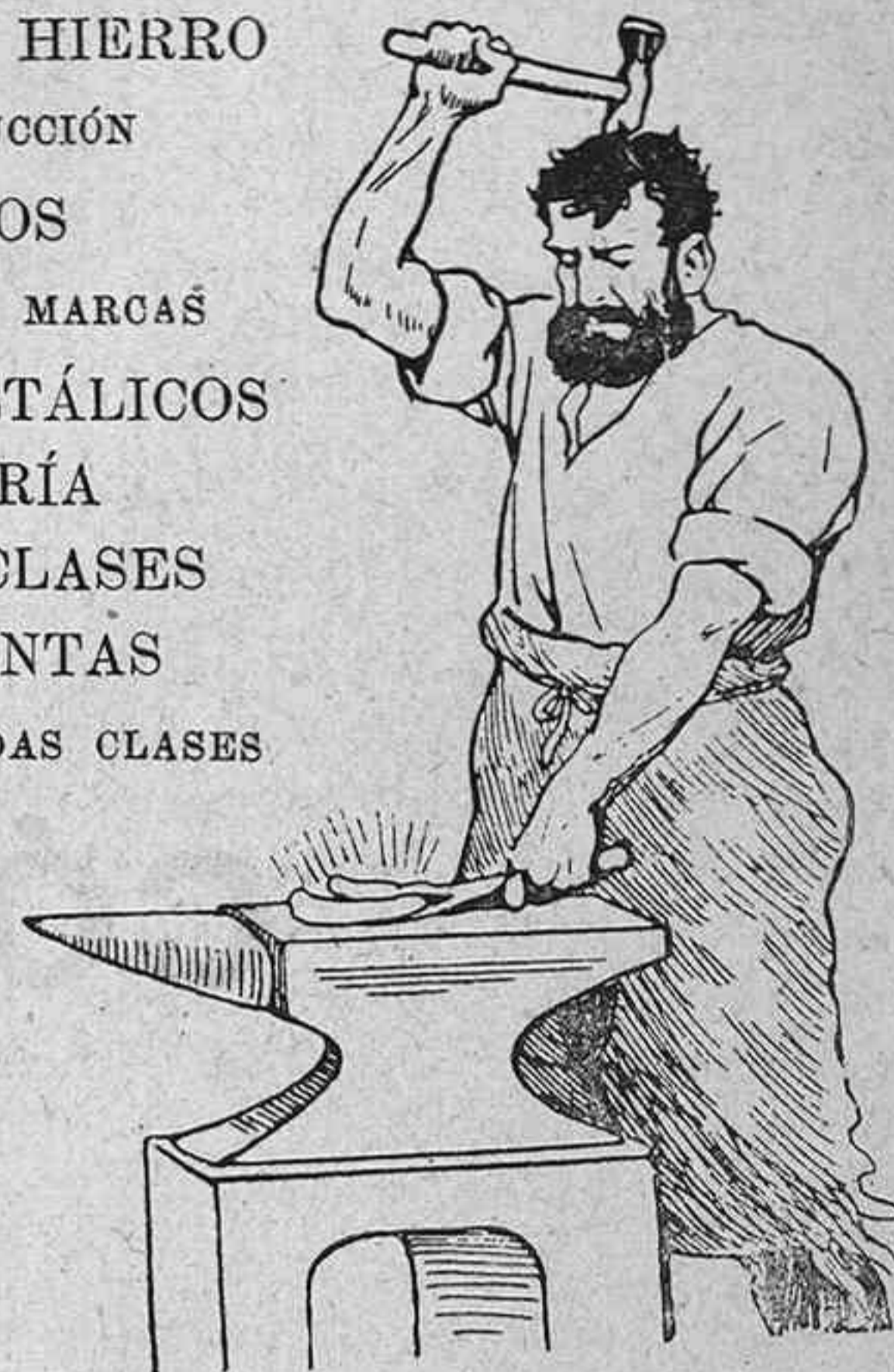
HERRAMIENTAS

CHAPAS DE TODAS CLASES

Completo surtido
en colores

Pintura industrial
al aceite linaza

Avenida Canalejas, 8
y Reyes Católicos, 10
Teléf. 595 - Apart. Correos 45



Roses y Bustillo - Córdoba

INDUSTRIAS FORB, S. A.

Teléfono núm. 592 G — Travesera, 316 — BARCELONA (Gracia)

FÁBRICA DE GÉNEROS DE PUNTO

ESPECIALIDADES:

Calcetines de seda e hilo

Corbatas, Bufandas y Tirantes de seda



Fábrica de Tirantes y Ligas

Fábrica de Cintería

FÁBRICA DE SOBRES

Y BOLSAS COMERCIALES

ESTUCHERÍA

Especialidad: Sobres de ventanilla transparente

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

Papeles higiénicos en rollos.—Paquetes ZIG-ZAG
Almacén de papeles embalaje, escribir y fantasía

APARATOS CORTADORES DE PAPEL

Proveedores de la Revista "IBÉRICA"

CÓRDOBA Y C.^A

S. EN C.



FUNDADORES
DEL AZÚCAR ESTUCHADO

PATENTES NUMS. 33.950 Y 51.292

- IMPORTACIÓN -
DE CAFÉS Y TES

CORDOBA (España)

PÁGINAS ÍNTIMAS

LA NOCHE

La noche es la suprema aristocracia. La noche es una dama misteriosa como Ligeia, como Eleonora, las mujeres litúrgicas, transparentes y ultraterrenales de Edgardo Poe. El día es un poco plebeyo con tanto escándalo de sol, con tanta greguería ramplona.

¡Noche! Viciosa querida bohemia, como una alta dama que va á la busca de emociones raras entre los hampones y las busconas. Todos tenemos una querida ideal, cuya mascarilla en vano buscamos entre las mujeres de la tierra. ¡Un alma de mujer, como un cáliz de oro, donde verter el licor musical de nuestro corazón, en esas horas tristes en que la emoción se desborda!...

La Musa de la Noche tiene para mí todos los magos prestigios de esa amante suprema. En las altas horas, las sombras tejen torbellinos de alucinación en torno á mis pobres ojos, que se emborrachan de misterio. La Musa de la Noche adquiere corporeidad para mí, y se apoya en mi brazo, en mis sonámbulas pasantas por la ciudad desierta, que tiene algo de cementerio, con sus balcones cerrados, como nichos inquietantes.

La siento levemente reclinada, muy levemente, como si llevase de mi brazo á un fantasma. Va vestida con un amplio ropón de terciopelo negro y su cabeza es pálida, como el místico lirio de la luna. Sus ojos son verdes, como pequeños océanos tumultuosos y tienen ojeras verdes, como el licor emponzoñado con que la luna hace cantar á sus ahijados, en los trágicos manicomios. ¡Los ojos de la Noche!

¡Los ojos de la Musa de la Noche! Ellos le dan su trágica llamarada de lujuria á esos rostros de clownesa que muequean en las encrucijadas del pecado. La Dama de la Noche es voluptuosa y trágica, y junta el placer y el crimen en una onda de sensualidad. Tiene el alma de Lucrecia Borgia, exquisita y abominable. Ella aconseja á los rufianes que asesinen á las rameras, después de amarse dolorosamente, en las zahurdas tenebrosas, para que ría el Diablo, padre de las rameras y de los asesinos.

La Dama de la Noche entiende las palabras misteriosas que susurran en el fondo de mi alma, sin asomar jamás al labio. Son palabras de un idioma lleno de amor y de eternidad, y ella me dicta versos en ese lenguaje divino, con símbolos imperecederos. La Musa de la Noche sabe la cifra del amor, del dolor y del misterio, y me inicia en sus ritos sobrehumanos, mientras los otros hombres—los hombres sanos que viven de día—, duermen en un grotesco amontonamiento de carnaza, como cansadas bestias sin horizontes en el pensamiento. Y también sin el exquisito tormento de la Poesía.

La Boemia Nocturna lleva una corona de estrellas sobre el cabello negro, negro como el ala del cuervo que canta «¡Nunca más!», en el poema del Dolor de las almas. Sus manos son de marfil transparente, como los dedos de las Parcas, y toda ella tiene un perfume vago de azahar, y de adelfas y de incienso. El Amor, el Dolor y el Misterio.

La querida del Misterio me ofrece la flor de locura de su boca, cuando todos duermen y lleva la hostia de la luna, como un florón luminoso, sobre su cabellera de sombras. Es la musa galante que dió el brazo al pobre Paul

Verlaine, cuando iba por las calles del viejo París como un pierrot destrozado, borracho de ajeno y de melancolía. Ella es la que hace sonar las viejas campanas con una solemne armonía orquestal, las campanas magníficas de voces de oro, que tienen un alma antigua y misteriosa, cantan el poema de las vidas que empiezan, de las vidas que acaban, de la alegría y del dolor de los hombres. En torno á los viejos campanarios, que parecen de plata bruñida en el plenilunio, de la Noche dirige la danza de las Horas, vírgenes inquietantes, en cuya danza interviene, como concertador irónico y dramático, el Destino, que cambia el compás de las vidas vulgares de una manera trágica ó grotesca.

La Dama de las Sombras coquetea con los siete Mancebos del Pecado, que, por sus ojos verdes, andan á estocadas, en las desiertas callejuelas. Pero ella me prefiere á mí, pobre poeta nocturno y lunático, y me da su boca amarga y sus senos magníficos de dogaresa artista, sensual y dramática.

Ella me ama, porque sus palabras, preñadas del sentido de la Vida y de la Muerte, riman muy bien con la armonía secreta de mi corazón. Y en las encrucijadas del horror, de la duda, donde acechan los buitres de la Estupidéz y de la Ignorancia, ella alumbrá mi pobre carne triste y sensual con la lámpara celeste de óleos aromáticos que lleva en su diestra marfilina. Porque la Musa de la Noche enciende en nuestros epitalamios el lampadario inmortal de la Belleza. Y la pobre carne se transfigura cuando ella trae en la mano el lirio del más allá, el lirio del Misterio y de la poesía, como una celeste anunciación para el espíritu, hundido en la carroña igual que en un abismo.

Emilio CARRÉRE

DIARIO SENTIMENTAL

RECUERDO DE ANDALUCÍA

Cuando sobre los muros de la soledad absoluta, veo mi larga sombra erguida, romántica y fina: es su eterna actitud de enamorada, como si ojos invisibles pudiesen espiarla, me acuerdo de tí, ¡oh Andalucía! madre melancólica que nos has hecho para que eternamente tengamos este aire de rondadores de ventanas. ¡Oh Andalucía romántica! madre joven y triste, joven viuda siempre en edad de renovar tus nupcias por los azahares renovados de tus primaveras, de tí nos viene este aire melancólico y largo, con que nuestro cuerpo se yergue aun en la soledad, ante las ventanas cerradas; esta romántica actitud aun para mirar a las estrellas y este paso lento, lamentable de gracia con que cruzamos hasta los desiertos... De tí, ¡oh madre! nos viene este anhelo nostálgico, esta ilusión romántica que, aún en la soledad absoluta nos hace semejantes a los hombres que tienen un amor callado y enlaza nuestra figura triste con los joviales amorcillos, para los ojos de los que nos ven. De tí, ¡oh Andalucía romántica! tenemos este corazón sentimental y de tí, viuda joven, florida de azahar como una novia, hemos aprendido esta larga mirada que pone en la noche, vanos ramos de rosas en los negros hierros de las ventanas y este lento paso estremecido que hace temblar líricamente los fríos cristales empañados...

R. Cansinos-Assens

SALVADOR GARCÍA BERRUEZO
 SUCESOR DE
GONZALO GARCIA CASTAÑO



ALMACÉN DE CALZADOS
 VENTAS SOLO AL POR MAYOR
Carlos Rubio, 8 CÓRDOBA

-ÉXITO-
REVISTA TÉCNICA
DE LOS NEGOCIOS

Es la revista que explica los modernos procedimientos de organización comercial e industrial puestas en práctica por las más formidables empresas.

DIRECCIÓN:
 Sociedad General de Publicaciones, S. A.
 Calle de la Diputación, número 211
BARCELONA

ALMACENES AL POR MAYOR
 EN QUINCALLA
 BISUTERÍA
 Y JUGUETES
 CUCHILLERÍA
 ADORNOS DE CABEZA
 ARTÍCULOS DE PIEL

Solsona y Compañía
 Calle de Culla, 5 y 6
VALENCIA

Buddy El mejor libro de notas para bolsillo

El libro de notas perpétuo

Buddy PATENTE 85.201

En venta en todas las librerías de España

Fabricante: **JUAN VIDAL-Ronda Universidad, 20-Barcelona**



De venta en todos los establecimientos de objetos de escritorio

COLEGIALA

La amaba interesadamente. Era rubia y gentil,
y bajaba los ojos cuando yo la veía.
¡Oh, ventura inefable, paraíso infantil
en que mi alma sonreía!

Yo estudiaba latín. Ella iba al colegio,
del Sagrado Corazón de María,
todo blanco y azul—como un místico arpegio—,
en un jardín fragante donde Abril florecía.

Mi corazón estaba florido para ella
como el altar con rosas que en la capilla había.
Era para su amor como una estrella
sentimental el alma mía.

A extasiarse a su lado iba mi pensamiento,
y yo hubiera querido en la ausencia sombría
no ser yo, sino ella; convertirme en su aliento,
ser su dedal de plata o el libro en que leía.

Era rubia y muy bella. Se llamaba Leonor.
Me miraba cuando yo no advertía...
Yo la amé mucho tiempo sin decirle mi amor.
Y acaso ella me quiso como la quería.

Rafael Lasso de la Vega

ES TAN HONDA LA HERIDA

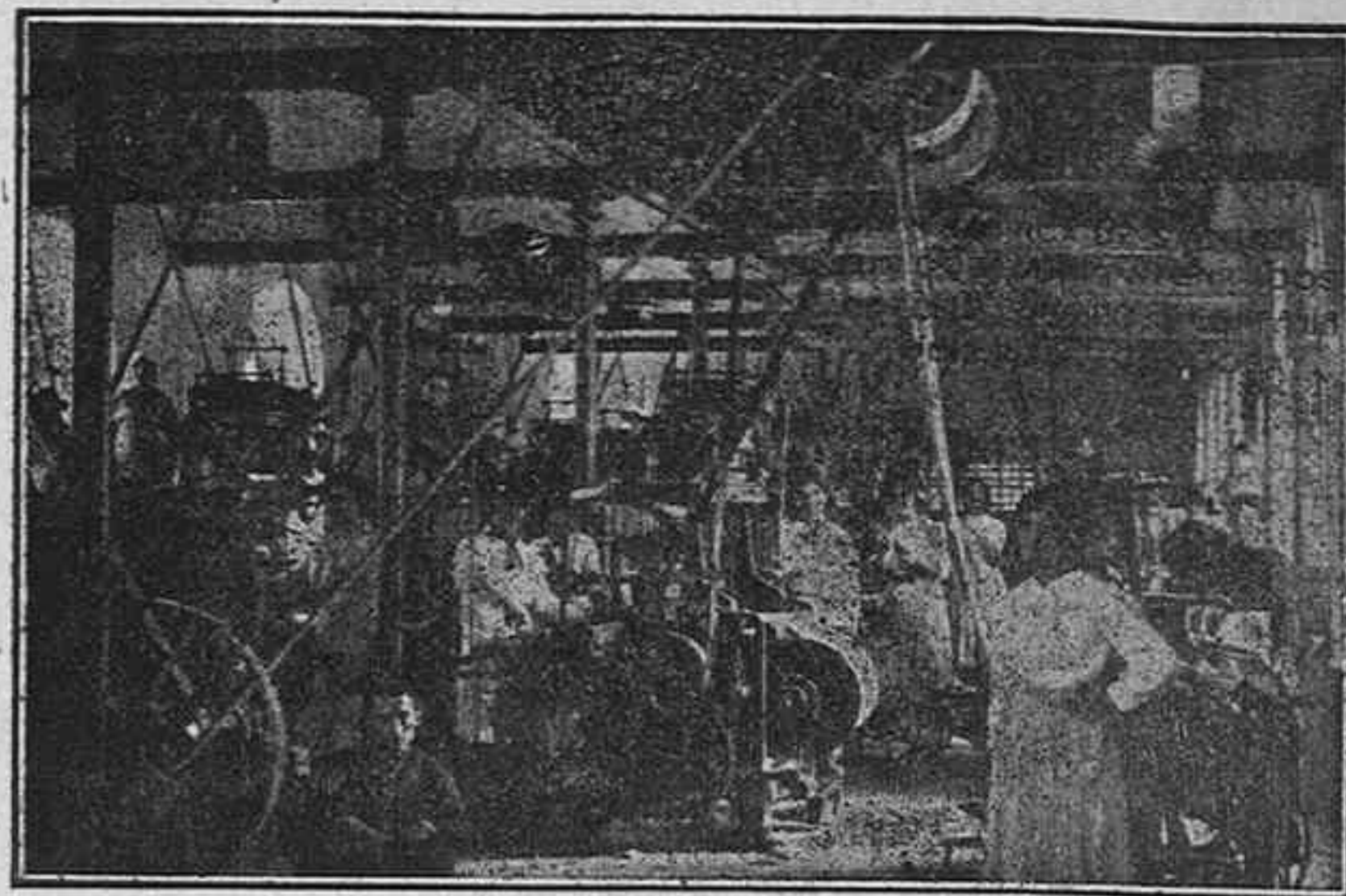
Haber sentido el ansia de la Vida
y unos locos deseos de besar...
y mirar luego la ilusión perdida,
como novia que llevan a enterrar.

Y sentir cómo, luego el desmayo,
al alma llega una resurrección...
¡Oh, divina mirada!, ¡como un rayo
de sol que alumbra tado el corazón!

Y, después del milagro de aquel día
—baño santo de amor y de alegría—,
seguir con esta sed que me sofoca,

la marcha del cansado peregrino,
sin que endulce las penas del camino
la excelsa maravilla de su boca.

Julio Bernácer.



LÓPEZ HERMANOS Y C.^{IA}

FABRICA DE SACOS SIN COSTURA

PATENTADOS

Y LONAS DE TODAS CLASES

DOMICILIO SOCIAL, OFICINAS Y FÁBRICA:

Avenida del Obispo Pérez Muñoz, n.º 2
(antes Ollerías)

Teléfono número 435 **CÓRDOBA**



HE AQUÍ LA BOMBA QUE A V. LE CONVIENE

No necesita depósito en alto. Cualquier
grifo del edificio hasta 75 metros de altura,
puede dar agua automáticamente.

◆ **TRENAS Y FERNÁNDEZ** ◆

Alfonso XIII, 6 - Teléf. 431

CÓRDOBA

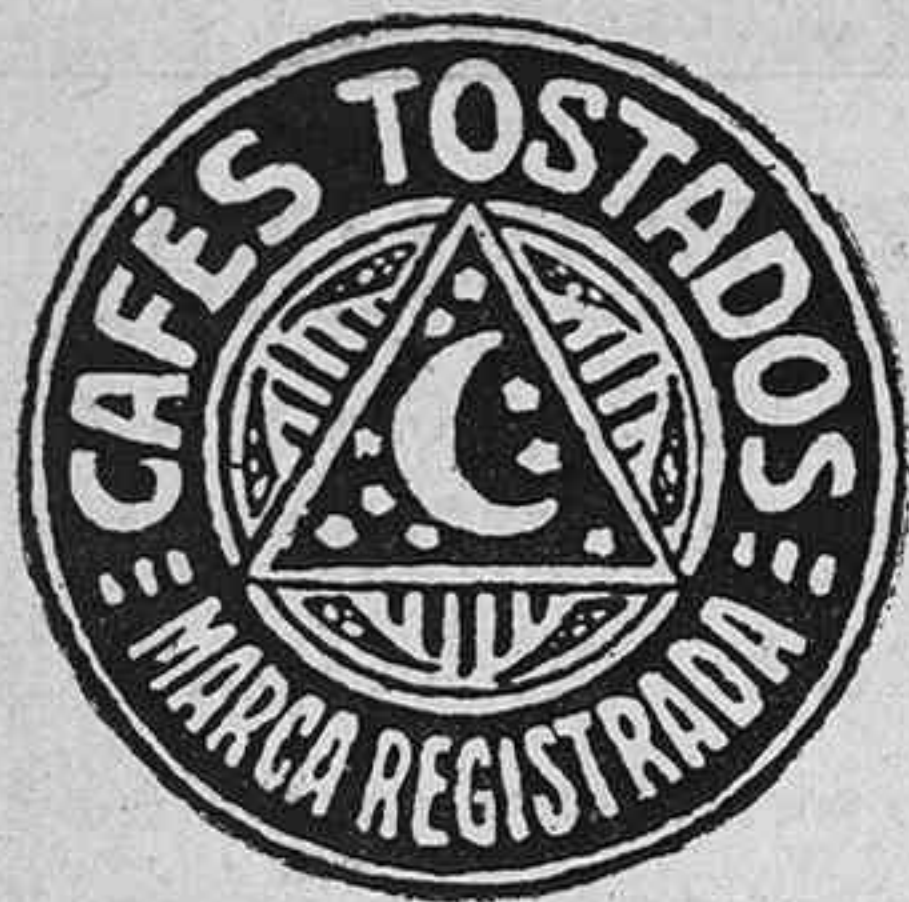
Instalaciones de motores eléctricos.-Luz.-Teléfonos.-Timbres.-
Para-rayos.- Grupos electro.-
Bombas para riegos y usos domésticos.



FÁBRICA DE JABONES Y TEJIDOS DE ALGODÓN
ENRIQUE ALVAREZ FERNÁNDEZ

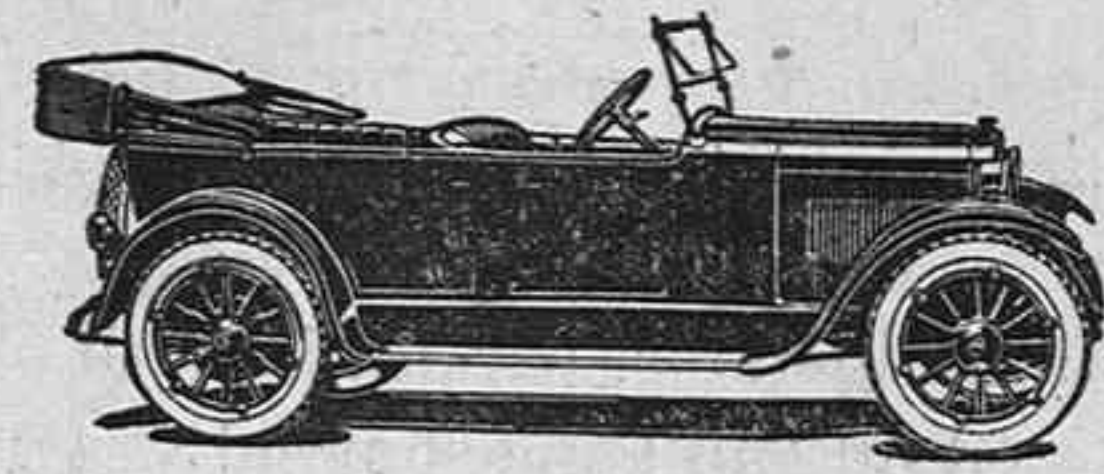
CÓRDOBA

Ruano Hermanos
COLONIALES POR MAYOR
FÁBRICA DE CAMELOS
CAFÉS



Plaza de España

Córdoba



Dodge. . . 11.500
Chevrolet. 7.250
Citroen . . 7.700

GARAGE CENTRAL

M. G. PLAZA

Prolongación Gran Capitán

EXPORTADORES
DE
ACEITES DE OLIVA



MAC-ANDREWS & CO LIMITED



SUCURSALES:

**Madrid, Sevilla,
Córdoba y Jaen**

LIBROS Y REVISTAS

En esta sección daremos cuenta de todos los Libros y Revistas cuyos autores o editores nos remitan un ejemplar.

Paisajes y pueblos

Libro de versos descriptivos editados por la casa Calpe y original de Luis Calatayud Buades.

Poesía fácil, amena, que da la sensación clara del lugar que describe.

Sonetos que cantan a las ciudades más famosas españolas, lugares conocidos; es este un libro guía evocador y que escrito sin grandes vuelos ni aspiraciones, revela el acierto de su autor al trazar las siluetas de los parajes que cruzó sin duda en su camino. En *Paisajes y pueblos* se publican dos poesías de Sierra Morena y de las Ermitas de Córdoba.

De la ciudad de los encantos

He aquí, lector un bello libro de versos sanos, fragantes, sugeridores de emoción y de arte verdadero.

Vicente Mena el poeta castellano, «muy moderno y muy antiguo» como Rubén y como el maestro manco de las Sonatas, tejió este hermoso tomo de poesías dedicado a su Toledo, la ciudad sin par. Y ante los bellos monumentos, los rincones toledanos de las callejas pinas, entre sombras, silentes y evocadoras, la musa del poeta Mena es todo armonía y descripción bella.

Toledo toda en este libro pasa como una visión que hace palpitar el espíritu de la raza, sentir el arte ante los sonetos rotundos en que traza la silueta del Greco, canta todos los «rincones de ensueño» de la vieja ciudad-museo.

Leyendas populares, tradiciones, el arte de la Catedral, las sinagogas, el claustro gótico, joyel artístico, de San Juan de los Reyes, la plaza becqueriana de Santo Domingo el Real, han inspirado al poeta para ofrecernos en estos sus versos, ese perfume intenso de grandeza y belleza, que es la historia del arte y de la patria, que aun aliena perenne, a través de los siglos en la ciudad única.

Y luego en el libro de Mena, el poeta libre de la sugestión del arte, se nos revela delicado e íntimo en *De mi jardín*, para después surgir nuevamente cantando vigoroso en su soneto *El altar de Castilla* y terminar en sus poesías *Ayes de amor*.

Vicente Mena, completo y definido, destaca su personalidad artística ya hecha, en este libro que al ser publicado mereció el elogio calurosísimo del malogrado Andrés González Blanco, el gran crítico recientemente fallecido y de otras plumas de valía en Madrid.

De la ciudad de los encantos ostenta una artística portada toledana, del pintor militar Roberto Estefani, pincel notable que como el de Thetocópuli se deleita en los fondos

y en las figuras de la vieja urbe; más definidas, el pintor hoy más verdadero de Toledo.

Revista Social y Agraria

El número último de esta Revista publica el siguiente e interesante sumario:

La fiesta del 8 de Septiembre; El precio del trigo, Rafael Alonso Lasheras; El Excmo. Sr. D. Luis Díaz del Corral; Consejo directivo de la Confederación; Nuestra obra; Nuestras asambleas, Legislación Agrícola; Consultas; Bibliografía; Tierra vegetal, Conrado Granell; La Colmena.

Revista Ateneo de Jerez de la Frontera

El número de Noviembre publica lo siguiente:

Vida económica. (Precios medios de cereales y leguminosas.—Cooperativa Jerezana.—Cooperativa de Caulina.—Telégrafos.—Teléfono.—Hacienda Municipal, por F. Bracho.)—El libro del mes. (D. Pedro Sáinz y Rodríguez.—Evolución de las ideas sobre la decadencia española, discurso de apertura del Curso académico en la Universidad Central.—Resumen y comentario)—Festival de Reyes.—Biblioteca municipal.—Nota.—El mes pasado.—Cuadros de notas y apuntes estadísticos.—Al margen de un libro de José M.^a Izquierdo, por José M.^a Pemán.—Notas, resúmenes, apuntes, referencias. (Portada de este número —Papeles viejos: II, Ordenanzas del gremio de vinateros jerezanos en el siglo XVIII.—Los congresistas y los jerezanos.—Andanzas lírica).—Esperanto. (Notas de un esperantista.)—Antiguos y modernos (Vargas Ponce: Proclama de un solterón —Benavente: La otra honra)

Otras Revistas

Hemos recibido los últimos números de las Revistas *Gran vida*, *La información Agrícola* y *El viajante de Comercio* de Madrid que publican artículos interesantes e informaciones técnicas, de sport y curiosidades.

La novela del día

Esta amena publicación sevillana dirigida por el notable escritor José Andrés Vazquez, va cada día consagrando más su prestigio literario.

Los dos últimos números insertan una novelita *El conde Laurel* de Amantina Cobo de Villalobos, en la que la emoción y el buen gusto en la elección de asunto, corren unidos al diálogo fluido, suelto y amenísimo, y Alejandro Collantes de Terán nuestro colaborador asiduo, joven e inteligente Secretario del Ateneo Sevillano, que publica «A su imagen y semejanza» una bella narración de la que nos ocuparemos más extensamente en el número próximo.

La novela del día está admirablemente impresa y se publica por la editorial Velázquez de Sevilla.

CASA FUNDADA EN 1838

PEDRO LOPEZ e HIJOS

BANQUEROS

APARTADO N.º 7. TELEFONO N.º 34.

CÓRDOBA

REPRESENTANTES DEPOSITARIOS
de la

COMPañIA ARRENDATARIA DE TABACOS.

FÁBRICA DE CALZADO

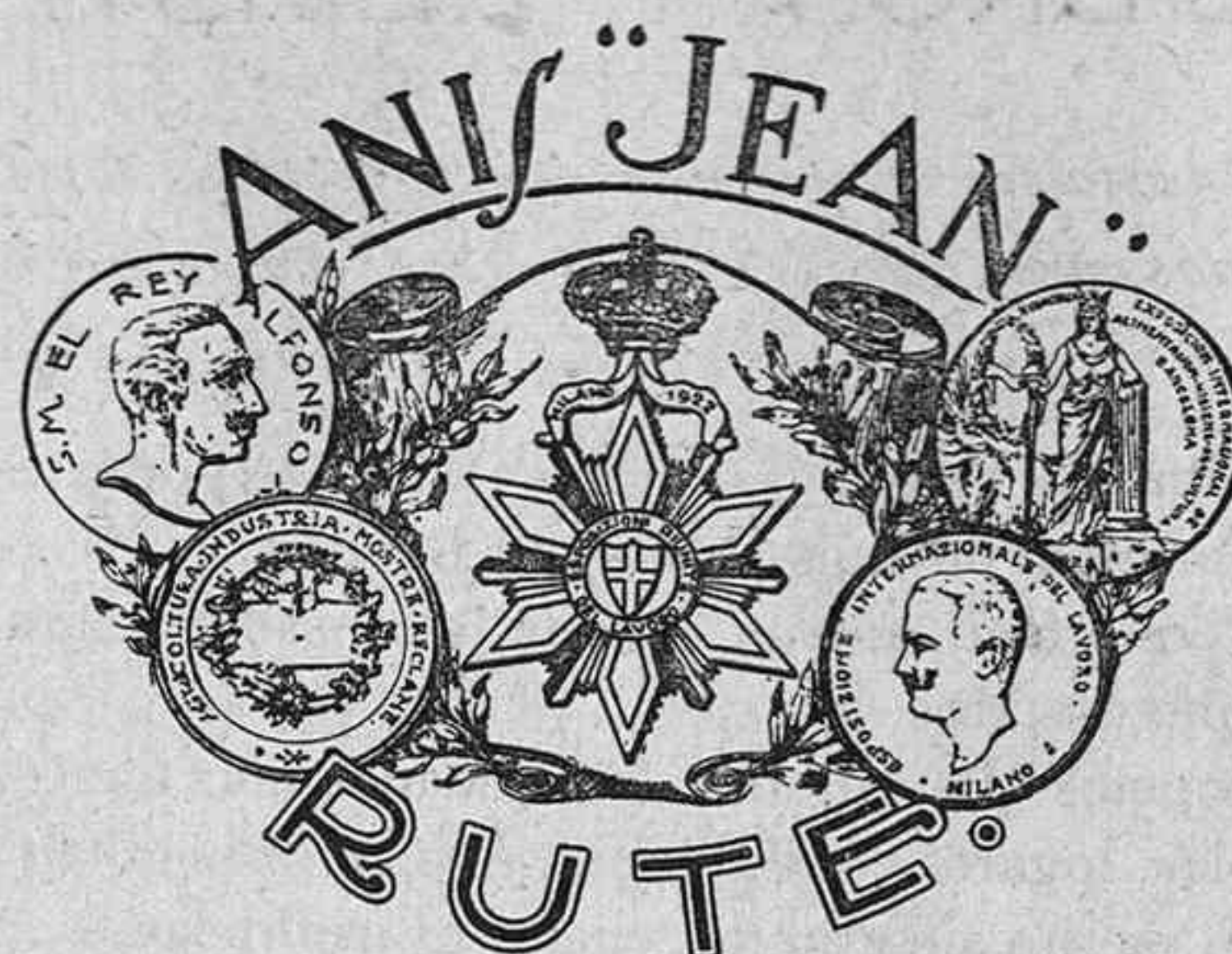
CLAVADO Y COSIDO DE TODAS CLASES

Díez, Quiles y Comp.^a

Especialidad en Sandalias

Jorge Juan y Chapi

ELCHE (Alicante)



ANIS "JEAN" SECO Y DULCE

Elaborado escrupulosamente con anís
(matalauga) escogido

SON TÓNICOS, RECONFORTANTES,
REFRESCANTES Y DIGESTIVOS TO-
MANDOLOS EN LAS COMIDAS, EN
THE O CON AGUA

Fabricados por Juan Tejero Campos

RUTE

Batería de cocina y utensilios de casa

en hierro esmaltado y en aluminio puro garantizado

VENTAS AL POR MAYOR

CALIDAD SUPERIOR

PRECIOS DE FÁBRICA



Esta casa dedica
preferente atención á
la batería esmaltada,
contando con gran-
des existencias tanto
de primera como de
segunda calidad ó al
peso.

MANUEL DE LA HUERTA

Conde del Robledo, 3

CÓRDOBA

EL HOMBRE DE NEGOCIOS



VINO
« MORILES »

FINO CRIADO

COSECHERO

José Criado Pino

Aguilar de la Frontera
(Córdoba)

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Barcelona - Paseo de la Industria, núm. 14

Sucursal de Córdoba

AVENIDA CANALEJAS, 2

Drogas, Productos Químicos y Farmacéuticos
y Especialidades Farmacéuticas

PEGAMIN en Tubos

Es la mejor cola líquida conocida; todo lo pega, madera, papel, vidrio, correa, porcelana, objetos de china, etc. Está preparado en todo momento para reconstruir cualquier objeto o hacer cualquier pegamento por fuerte y consistente que sea. Es preciso exigir siempre marca PEGAMIN, pues existen otras imitaciones de resultado ineficaz.

De venta: En todas las Papelerías y Droguerías de España

Depositario para España, Ernesto Ramos, Españolito, 22 - Madrid

Pedid siempre tubos Pegamín, exigir esta marca

No se me olvidará nunca la lección que me dió un financiero hace algunos años, en la época en que empecé a iniciarme en los negocios.

En un café de París, cerca de la Bolsa—una de tantas ambiciones y tumba de tantas fortunas—, un amigo me presentó a un famoso financiero, diciéndole que yo era poeta.

Dejé a mi amigo la responsabilidad de esta afirmación y me excusé como pude, pues me parecía algo desairado lo de ser poeta y aspirar a entrar en el mundo de los negocios. Pero el financiero, lleno de bondad, hízome observar que todos los grandes hombres de negocios eran poetas y que no le parecía bien que yo me avergonzara de serlo por el hecho de querer entrar en noble y franca lucha para conquistar una fortuna.

Me describió a los hombres de negocios no como figuras antipáticas de corazón acartonado que viven entre el anuario, la estilográfica y el teléfono, sino como hombres ocupados en una labor que exige sentimiento, intuición, sabiduría; como hombres que buscan, a través de la confusión de notas y de referencias, un ritmo de los negocios, una idea conductora.

Como hombres que, en resumen, construyen una obra de arte que necesita sutileza, paciencia, virtud.

Después, a lo largo de la vida de negocios, me he convencido de lo que me decía aquel financiero.

Ya el exquisito poeta Melchor Vogue entrevistó este género de artistas en su *Hombre del mar*.

Lo que importa retener es que el moderno hombre de negocios no es tal como lo concibe la mayoría de la gente. ¿Se concibe que en un campo abierto a todos y en el que se lucha siempre con una enorme concurrencia puedan obtener brillantes victorias hombres desprovistos de talento, de capacidad y de intuición?

Crear lo contrario expone a los mayores fracasos.

Estamos en una época que va desplazando todos los privilegios y que tiende, en el mundo de los negocios lo mismo que a todos los sectores, a formar una nueva aristocracia, un privilegio único: el del pensamiento.

El método, la constancia, la previsión, la astucia son factores estimables, pero palidecen ante el fulgor de las ideas originales, de las grandiosas concepciones de conjunto y de la enigmática intuición.

Estas últimas cualidades tienen dominio en toda la amplitud de la vida, en tanto que las primeras tienen un radio de acción muy limitado.

Por eso el buen hombre de negocios debe ser poeta, no entendida la palabra en su estrecha significación de rimador, sino en lo que amplía y auténticamente significa: hombre de ideas fecundas que está en comunión estrecha con todas las actividades del mundo.

P. de M.



¡NOVIOS QUE NECESITÁIS MUEBLES!

Pedid presupuesto en el
**Taller colectivo de la Sociedad de Ebanistas y similares
DE CÓRDOBA
SANTA MARTA, NÚM. 6**

Construimos toda clase de muebles, garantizando su esmerada construcción y solidez, para lo cual tenemos siempre en nuestros talleres a los mejores artistas del ramo.

Cada cual tiene el negocio que merece

El obstinarse en administrar hoy un comercio por el procedimiento rutinario y primitivo, reporta:

Sinsabores

Trabacuentas

Disgustos de la dependencia

Pérdida de la clientela

Ruina

De todo esto se han salvado más de dos millones de comerciantes en el mundo, adoptando la caja registradora NATIONAL.

Modelos ultramodernos con los perfeccionamientos y mejoras impuestos por 40 años de experiencia.

INFORMES GRATIS

Agente exclusivo para Córdoba, Ciudad Real y sus provincias

Agustín de Zabala

Braulio Laportilla, 3 dupdo.

Córdoba

LA ESTRELLA

civil.—Seguros de paquetes por ferrocarril.

Seguros de Incendios. — Seguros sobre la Vida. — Seguros de Accidentes del Trabajo respondiendo del riesgo de hernias y responsabilidad

Subdirector: ANTONIO CONROTTE, Plaza del Angel, 8 (San Hipólito) CÓRDOBA



ADREMA

para imprimir direcciones

Agencia Exclusiva para España y Portugal
Papelería Americana Madrid
Espoz y Mina 14.

Aplazar la adquisición de la máquina **ADREMA** que ahorra tiempo y dinero, equivale a asignarse voluntariamente una importante contribución suplementaria.

HELIOS

Revista

Vegetariana-Naturista

La primera de las de su clase en España

Suscripción, 3'50 ptas al año

Extranjero, 5 pesetas

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Clavé, 22 - VALENCIA

¿Desea V. saber cómo puede sanarse de sus enfermedades sin el uso de drogas ni operaciones y aprender a resolver ventajosamente su problema económico, el de su salud y felicidad a la vez que el de su familia? Suscríbase a la revista HELIOS.

Aprenderá V. a ser el Maestro y Médico de sí mismo.



Parecidos

¿En qué se parece un sabio a un acróbata?

—¡Hombre!... no atino.
—Muy sencillo: en que el sabio «tiene sesos» y el acróbata se-sos-tiene.

■ ■ ■

—¿En qué se parece una rueda de reloj a la Alhambra?

—En que está en-Granada.

■ ■ ■

—¿Qué parecido hay entre un timador y un encuadernador?

—Que el encuadernador «pega tela» y el timador «te-la pega».

■ ■ ■

—¿Qué animal canta sólo cuando es hembra?

—La cigarra, porque cuando es cigarro no canta.

■ ■ ■

—¿Qué instrumento de cuerda pueden tocar todos aunque no sepan música?

—La campana.

■ ■ ■

—¿Qué animal se queda cojo cuando le matan la hembra?

—El pato, por que le quitan la pata.

—¿Qué animal es dos veces animal?

—El gato, porque es gato y... araña.

Pensamientos

Entre dos mujeres no puede existir verdadera amistad, sino cuando una de ellas es fea o vieja.

■ ■ ■

Todos los razonamientos del hombre no valen un solo sentimiento de la mujer.

■ ■ ■

El valor y la utilidad de una cosa, no se conocen, hasta que nos vemos a punto de perderla.

Anécdotas

Repollete, durante la enfermedad del portero de un museo, entra a desempeñar dicho cargo, y su jefe le encarga:

—No deje entrar a nadie con bastón. El bastón se lo han de entregar a usted todos.

A poco llega al museo un visitante.

—¿Trae bastón el señor?—pregunta Repollete.

—No.

—Pues vaya a buscarlo y entréguemelo a mí. De lo contrario no lo dejaré pasar.

■ ■ ■

Entre dos amigas:

—Me parece, Matilde, que tu novio es muy exigente y que trata de imponerse en todo.

—No hagas caso, hija mía; nos casamos pronto y estas son sus últimas voluntades.

Entre bolsistas:

Primera carta:

«Muy señor mío: Acabo de hacer liquidación de este mes. Le ruego a usted que me mande los mil duros a que asciende la «diferencia».

Carta segunda:

«Mi buen amigo: No tengo ni un céntimo. En este mundo unos deudores pagan y otros no: ahí tiene usted la «diferencia».

Los aviones y las gallinas

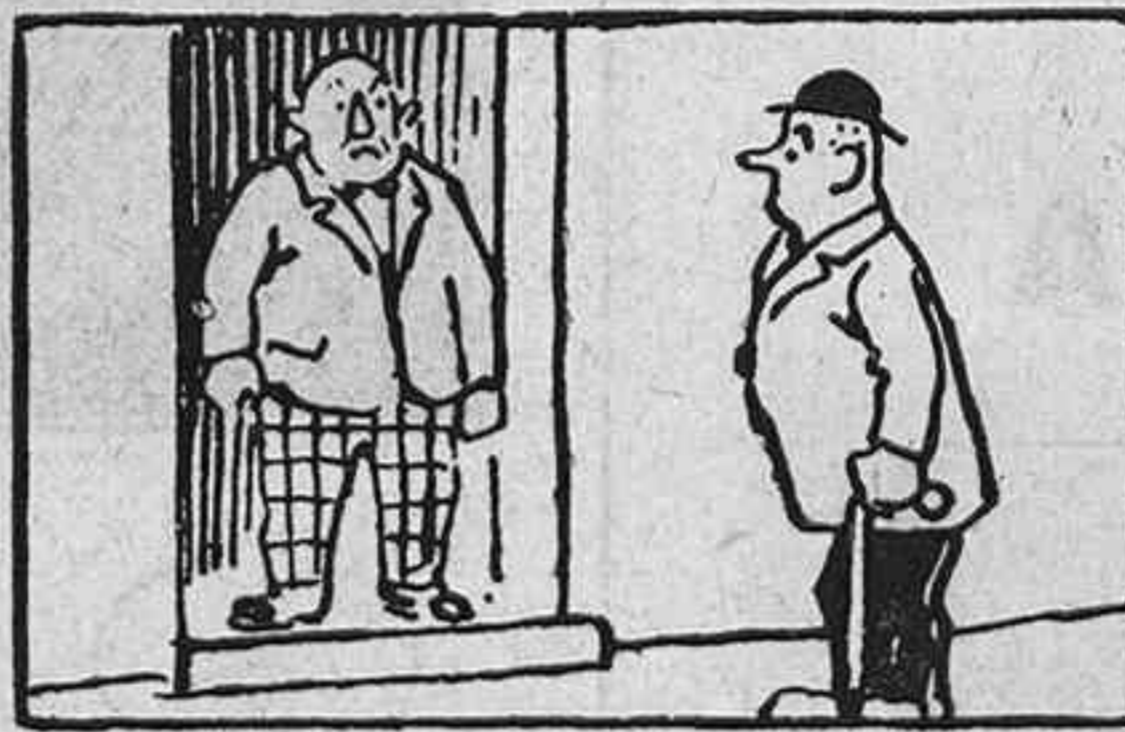
La «Revista Agrícola», de París, ha abierto una información sobre los perjuicios que producen en los gallineros el ruido del motor de los aviones.

El resultado de esta información es concluyente. Apenas viene el avión, las gallinas que aperciben el ruido del motor se asustan y gritan, como cuando sienten la proximidad de un ave de rapiña.

Durante la guerra se han utilizado precisamente las aves para anunciar la proximidad de los aviones, pues perciben el ruido del motor antes que el hombre y lanzan el grito de terror, como cuando presiente el ave de rapiña.



—¿Cuántas clases de dientes tenemos?
—Dos. Naturales y artificiales.



—Merecería que le arrojara al rostro los veinte duros que le debo; pero, felizmente para usted, no dispongo de esa cantidad.

Curioso jardincito de sala

Se puede obtener, ya una vasija de verdor, ya una suspensión en una ventana, procediendo del modo siguiente: se toma una esponja barata; cuanto más gruesa mejor.

Se empapa bien en agua caliente, hasta que ya no retenga más líquido. Después se comprime con las manos hasta que pierda la mitad del agua, y luego se intro-

ducen en sus agujeros semillas de mijo o de trébol rojo, de cebada, de verdolaga, de gramíneas, de lino y, en general, de toda clase de plantas que germinan con facilidad, y en lo posible que produzcan hojas de coloraciones variadas. Se coloca la esponja así preparada, bien en un vaso o en una copa, o se cuelga en el alféizar de una ventana donde el sol dé una parte del día. Todas las mañanas, por espacio de una semana, se riega la superficie con agua pulverizada. Las semillas incluidas de este modo en la esponja se dilatan, germinan y producen hojas pequeñas, y en poco tiempo se obtiene una bola de verdor con variedades de coloración, según las semillas empleadas.

Los daños de los ratones

Una estadística de los Estados Unidos asigna la importante suma de 100 millones de dólares al año a los daños producidos por los ratones. Se calcula que sólo en la ciudad de Nueva York los perjuicios que causan aquellos roedores ascienden a más de cinco millones al año.

Fórmulas para hacer colonias

Para hacer 10 litros clase 1ª.

Alcohol 5 litros
Esencia colonia 80 gmos.
Agua 5 litros

Para hacer clase superior

Alcohol 7 litros
Esencia colonia 150 gmos.
Agua 3 litros

Siempre primero el alcohol con la esencia y después de bien agitado añádase el agua. Después de bien agitado fíltrese.

Benavente y el millonario

En su viaje por los Estados Unidos, un archimillonario, gran admirador del glorioso Benavente, le expresó un día con gran extrañeza:

—Me admira que necesite pensar tanto lo que escribe. Yo le dicto en media hora toda mi correspondencia a mi Secretaria. Ni aun necesito indicarle que ponga puntos y comas: ella lo pone todo.

Quedóse mirando don Jacinto, y replicó imperturbable:

—Cada uno *pone* lo que puede.

Catalina II y Catalina Gabrielli

Catalina Gabrielli, una de las sopranos más famosas del siglo XVIII, era una artista muy caprichosa, y únicamente cantaba cuando le daba la gana hacerlo. Una vez la emperatriz Catalina II de Rusia se quejó a la Gabrielli, porque exigía por su canto más de lo que ella pagaba a sus generales.

—Está bien—contestó la artista;—consiga que sus generales canten para usted.



Estas máquinas tuestan cada hora 400 kilos de café

Saiz y Martínez

Almacenistas importadores

Exportación a toda España

de Cafés Tostados



Marca registrada

CÓRDOBA



Un detalle de la sección de empaquetado

GRAN FÁBRICA DE PAN DE Luis Roldán Rodríguez

Bataneros, 1 - CÓRDOBA - Teléfono 276

Especialidad en Tortas de Aceite

Elaboración con la amasadora EBERHARDT cuyo movimiento esencialmente ingenioso y científico no estruja, troncha ni maltrata la masa, resultando aireada, esponjosa y seca y no dejando grano o partícula de harina que no absorva su parte proporcional de agua.

La mayor perfección en el trabajo, la que se limpia con más facilidad, la que mejora más la calidad del artículo.

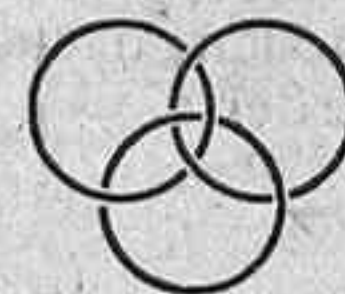
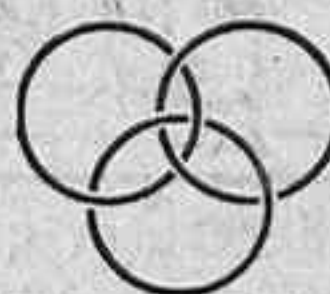


TARJETAS POSTALES

Continuamente novedades de la acreditada marca

Márgara

Exportación a todo el mundo



Fabricante y editor:

G. H. ALSINA

MADRID - Jesús y María, 6

BROTANOL

Tónico y locción capilar preparada a base de abrotano. Contiene además todos los elementos necesarios para la higiene completa del cabello, evitando todas las enfermedades que son causa de su ruína y calvicies prematuras. Hermosea al mismo tiempo la cabellera, comunicándole brillo y fragancia.

De venta en la perfumería de Rafael Hoyo, Plaza de Cánovas, 11

CANTARES

Cuando recibo tus cartas
me parece que recibo
en cada línea un abrazo
y en cada letra un suspiro.

Un pobre llegó á la gloria
sin saber lo que era amar,
y tanto irritó á San Pedro
que no lo dejó pasar.

Anda diciendo la gente
que te quiero, y tú á mí no;
querer á quien no nos quiere,
eso es lo que manda Dios.

Me dicen que soy alegre,
que te vaya á consolar.
¿Dónde irán mis alegrías
cuando te vea llorar?

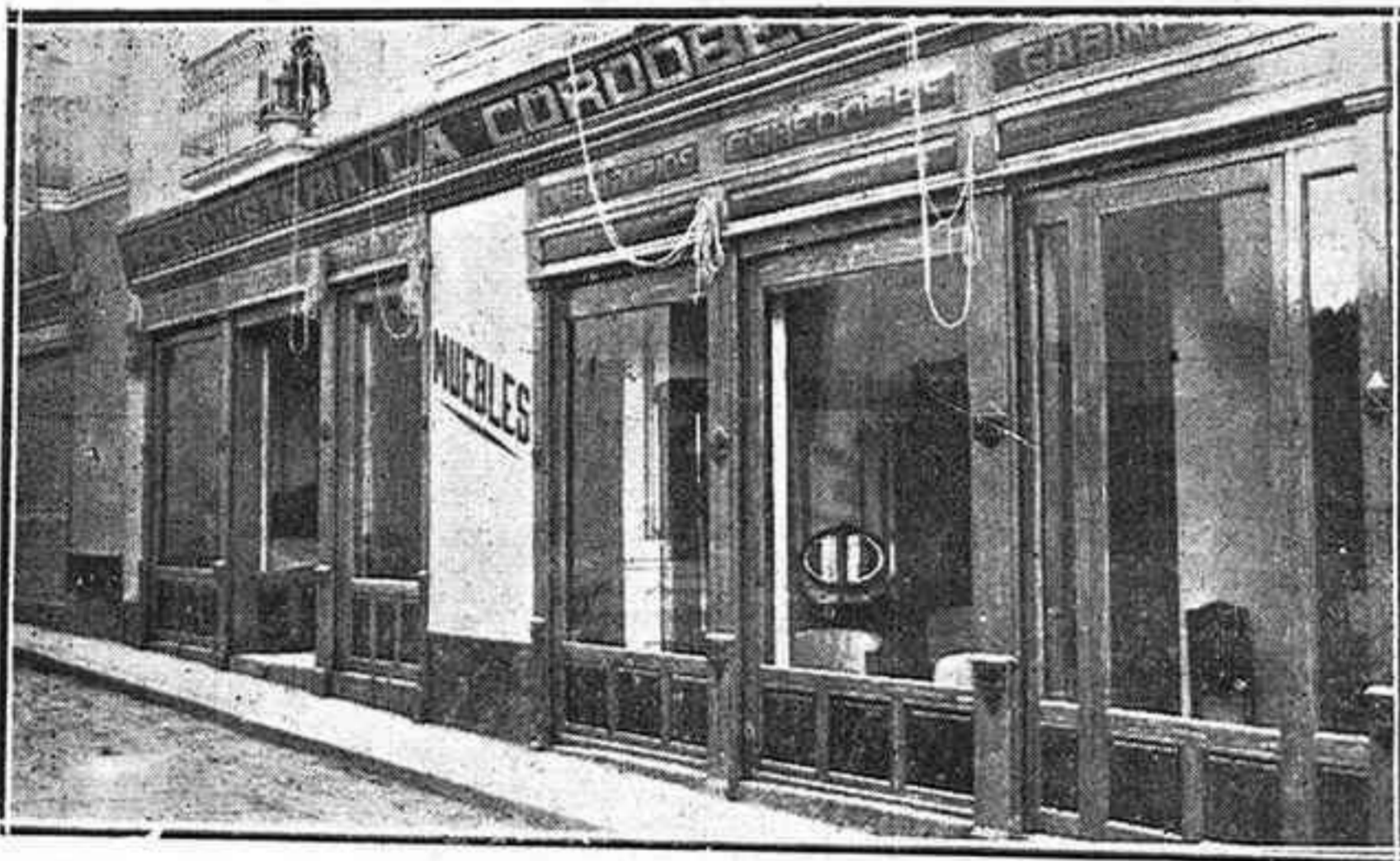


Siempre que toquen á muerto
piensa, serranilla, en mí
que me muero poco á poco
viviendo lejos de tí.

¿De qué me sirve sufrí?
¿De qué me sirve yorá?
¿De qué servirá no verte
si lo que ha de ser será?

Por un año al lado tuyo
el resto de vida diera;
¿para qué quiero una vida
que no la vivo á tu vera!

No te fíes del que llora
pa demostrar su pasión,
que son *tos* esos que lloran
los que no *tien* corazón.



Vista exterior del establecimiento

EXPOSICIÓN

Duque Hornachuelos

Núms. 6 y 8

(En la Compañía
frente al Kiosco
de las flores)

FÁBRICA

Y

ALMACENES

Frente Estación
Cercadilla

TELÉFONOS

96 Y 252

LA CORDOBESA

Muebles de todas clases



Uno de los salones de la Exposición

LA CAMERANA
PUEYO Y COMP.^A

(CASA CENTRAL EN SEVILLA)

Sucursal en Córdoba: María Cristina, 11 y Claudio Marcelo, 4 y 6
TELÉFONO 382

◆◆◆

VENDEDORES AL POR MAYOR
DE LUNAS, CRISTALES, CROMOS,
MOLDURAS, PERFUMERÍA, ARTÍCULOS DE LOZA
Y CRISTAL HUECO
APARATOS DE LUZ ELÉCTRICA

ARTICULOS DE VIAJE
ESCULTURAS Y OBJETOS PARA REGALOS

CÓRDOBA

FORJERET
382 Y 48